

Arqueología, Dominicanidad y la Guía emocional de la ciudad romántica de Joaquín Balaguer

Archaeology, Dominicanidad, and Joaquín Balaguer's
Guía Emocional de la Ciudad Romántica

Archéologie, Dominicanidad et la Guía Emocional de la
Ciudad Romántica *de Joaquín Balaguer*

Pauline Kulstad*

Resumen

En 1990, la Ciudad Colonial de Santo Domingo fue declarada Patrimonio de la Humanidad. El expediente de

* Dra. Pauline M. Kulstad-Gonzalez, PK Research and Translations. Email: pkulstad5@gmail.com o pkulstad3@hotmail.com

La Dra. Pauline M. Kulstad-González tiene un Doctorado en Arqueología de la Universidad de Leiden (Países Bajos); una Maestría en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Florida (concentración en Arqueología) (EE. UU.); y una Licenciatura en Estudios Latinoamericanos y Antropología de Macalester College en Minnesota (EE. UU.). Actualmente dirige una empresa de consultoría (PK Research and Translations) que se centra en la investigación sobre La Española del siglo XVI, tanto en archivos como en el campo. Está especializada en paleografía del siglo XVI. Actualmente es coorganizadora del Seminario '29 Años Antes: Encuentro de Dos Mundos'.

Sus publicaciones incluyen:

- *Concepción de la Vega 1495-1564: A Preliminary Look at Lifeways in the Americas' First Boom Town* (2008)
- *Interacción y organización social en el período colonial temprano: el caso de la Concepción de la Vega (1495-1564)* (2012)
- *Striking It Rich in the Americas' First Boom Town: Economic Activity at Concepción de la Vega (Hispaniola) 1495-1564 en Archaeology of Culture Contact and Colonialism in Spanish and Portuguese America*, Pedro Paulo A. Funari and María Ximena Senatore (eds.) (2015)
- *Hispaniola - Hell or Home? Decolonizing Grand Narratives about Intercultural Interactions at Concepción de la Vega (1494-1564)*. Leiden: Sidestone Press (2020).

solicitud se basó en gran medida en el libro del tres veces presidente dominicano Joaquín Balaguer, *Guía emocional de la Ciudad Romántica*. La declaración de Patrimonio Mundial no solo validó al propio Balaguer, sino también su particular definición o metanarrativa de la dominicanidad. Este ensayo utilizará el estudio de caso del expediente del Patrimonio Mundial de Santo Domingo como base para discutir las diferentes metanarrativas de la dominicanidad, y cómo la teoría y el método de la arqueología histórica pueden abogar por una definición más amplia, más inclusiva y ubicua de dominicanidad, particularmente con respecto a las manifestaciones tangibles.

Palabras clave

Dominicanidad, metanarrativas, Balaguer, descolonización, Santo Domingo, arqueología

Abstract

In 1990, the Colonial City of Santo Domingo was declared a World Heritage Site. The nomination dossier was largely based on three-time Dominican President Joaquín Balaguer's book, *Guía Emocional de la Ciudad Romántica*. The World Heritage declaration not only validated Balaguer himself, but also his definition, or metanarrative, of *Dominicanidad*. This essay will use the case study of Santo Domingo's World Heritage dossier as a base to discuss differing metanarratives of *Dominicanidad*, and how Historical Archaeology theory and method can advocate for a wider, more inclusive, more ubiquitous definition of *Dominicanidad*, particularly with regards to tangible manifestations.

Keywords

Dominicanidad, metanarratives, Balaguer, Decoloniality, Santo Domingo, archaeology

Résumé

En 1990, la ville coloniale de Saint-Domingue a été déclarée site du patrimoine mondial. Le dossier de candidature était largement basé sur le livre du triple président dominicain Joaquín Balaguer, *Guía emocional de la Ciudad Romántica*. La déclaration du patrimoine mondial a non seulement validé Balaguer lui-même, mais aussi sa définition particulière, ou métarécit, de *Dominicanidad*. Cet essai utilisera l'étude de cas du dossier du patrimoine mondial de Saint-Domingue comme base pour discuter des différentes métarécits de *Dominicanidad*, et comment la théorie et la méthode de l'archéologie historique peuvent proposer une définition plus large, plus inclusive et plus omniprésente de *Dominicanidad*, en particulier en ce qui concerne les manifestations matériels.

Mots-clés

Dominicanité, métarécits, Balaguer, décolonisation, Saint-Domingue, archéologie

Introducción

Aunque muchos creen que el mayor logro del tres veces presidente dominicano Joaquín Balaguer fue la construcción del Faro a Colón en 1992, prefiero creer que la declaración de la Ciudad Colonial de Santo Domingo como Patrimonio Mundial de la Humanidad le trajo más satisfacción. A diferencia del Faro, que fue construido según planos del arquitecto inglés Joseph Lea Gleave¹, la propuesta y plan de manejo de la Ciudad Colonial se basaron en el libro del propio Balaguer, *Guía emocional de la ciudad romántica*. La declaración de Patrimonio Mundial no solo validó al propio Balaguer, sino también su metanarrativa particular de la dominicanidad.

1 Robert González, «The Columbus Lighthouse Competition: Revisiting Pan-American Architecture's Forgotten Memorial», *ARQ* (Santiago), no. 67 (2007).

La «dominicanidad» es el concepto de ser de la República Dominicana. Como ocurre con todos los conceptos de definición del Ser, este concepto requiere de una diferenciación de un «Otro»². Esta diferenciación, en el sentido más amplio, requiere del establecimiento de características particulares que pertenecen únicamente a un grupo en particular. Al ser un país relativamente joven, la República Dominicana ha luchado con la definición de dominicanidad desde su creación³, particularmente con respecto al espectro de características consideradas culturalmente relevantes para los dominicanos y cuán distintas o excepcionales son estas.

Aunque la dominicanidad como término surgió con el nombre del país -República Dominicana- luego de la separación de Haití, se debate su alcance cultural. Cabe señalar específicamente la cuestión de si las manifestaciones culturales relacionadas con el período anterior a la designación de la República Dominicana como país deben considerarse parte de la dominicanidad. Este tema se discutirá detalladamente más abajo.

En cambio, la necesidad de elaborar una dominicanidad clara y excepcionalmente separada, diferente de otras identidades nacionales, ha sido más apremiante, particularmente en términos de política y relaciones exteriores. Es un tema que requiere que Otros también acepten la diferencia, no solo los propios dominicanos. Dos de las «excepciones» más conocidas son la histórica y la racial.

El excepcionalismo histórico de la República Dominicana se ha exaltado desde el nacimiento del país⁴. Su trayectoria histó-

2 Paul Edwards, *The Encyclopedia of Philosophy, Vol. 1* (New York: Macmillan, 1967), 76.

3 Ninna N. Sørensen, «There Are No Indians in the Dominican Republic: The Cultural Construction of Dominican Identities», en *Siting Culture: The Shifting Anthropological Object*, ed. por Karen F. Olwig y Kirsten Hastrup (London: Routledge, 1997), 297.

Brendan J. Thornton y Diego I. Ubiera, «Caribbean Exceptions: The Problem of Race and Nation in Dominican Studies», *Latin American Research Review* 54 n. 2 (2019): 417.

4 Wenceslao Vega, *Los documentos básicos de la historia dominicana* (Santo Domingo: Sociedad Dominicana de Bibliófilos, 2010), 216.

rica como la primera colonia europea de las Américas ha sido exaltada y reconocida por muchos, incluyendo la UNESCO, a través de su declaración de Santo Domingo como Patrimonio Mundial de la Humanidad en 1990⁵. Esta «excepción» ha sido parte integral de la mirada hegemónica desde su inclusión en el sistema educativo dominicano por Salomé Ureña y Eugenio María de Hostos⁶. Esta definición de dominicanidad no está exenta de controversia, como lo han demostrado los estudios decoloniales de las relaciones sociales subyacentes del período colonial.

Por otro lado, el reconocimiento del excepcionalismo racial dominicano es relativamente nuevo. Durante muchos años, la República Dominicana fue vista como «demasiado ordinaria» por la academia estadounidense, es decir, no lo suficientemente exótica o foránea⁷. Sin embargo, desde mediados de la década de 1990, ha ganado notoriedad el estudio del aparente papel excepcional que juega la herencia africana dentro de la identidad racial y nacional dominicana⁸. Como se dis-

5 «Santo Domingo - World Heritage Site», UNESCO 2021, acceso el 19 de julio de 2021, <https://whc.unesco.org/en/list/526/>.

6 Mabel Caballero, «Juan Bosch en el tránsito del positivismo al marxismo», *Boletín del Archivo General de la Nación*, Año LXXI Vol. XXXIV No. 124 (2009): 348; Pablo Guadarrama-González, «Hostos y el Positivismo sui Generis Latinoamericano». *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 6 No. 6 (2004): 209-234.

Jorge L. Rosario-Vélez, «Reconstrucción de la nación dominicana en 'A la patria' de Salomé Ureña de Henríquez», *Revista de Estudios Hispánicos*, enero (2018): 70.

7 Ver discusión en Thornton y Ubiera, «Caribbean Exceptions: The Problem of Race and Nation in Dominican Studies», 418.

8 Michiel Baud, «Constitutionally White»: The Forging of a National Identity in the Dominican Republic», en *Ethnicity in the Caribbean: Essays in Honor of Harry Hoetink*, ed. por Gert Oostindie (London: Macmillan, 1996), 12-151.

Ginetta E.B. Candelario, *Black behind the Ears: Dominican Racial Identity from Museums to Beauty Shops* (Durham and London: Duke University Press, 2007). Jorge Duany, «Racializing Ethnicity in the Spanish-Speaking Caribbean», *Latin American and Caribbean Ethnic Studies* 1 No. 2 (2006): 231-248.

Samuel Martínez, *Peripheral Migrants: Haitians and Dominican Republic Plantations* (Knoxville: University of Tennessee Press, 1995).

April Mayes, *The Mulatto Republic: Class, Race, and Dominican National Identity* (Gainesville: University Press of Florida, 2014).

Ernesto Sagás, *Race and Politics in the Dominican Republic* (Gainesville: Uni-

cutirá con más detalle a continuación, esta percepción se ha convertido en parte de las metanarrativas subalternas de la dominicanidad.

Desafortunadamente, el enfoque en la excepcionalidad ha contribuido a la creación de definiciones cada vez más restringidas de dominicanidad en los últimos años. Estas restricciones han llevado a la percepción de que hay algo un defecto intrínseco en la dominicanidad en sí, en vez de pensar en que los defectos están en las narraciones o descripciones del concepto. Además, incluso quienes se quejan del enfoque limitado de la dominicanidad parecen restringir sus definiciones del concepto a manifestaciones intangibles de la cultura, tales como el lenguaje, la ideología y la cultura expresiva, dejando a un lado las manifestaciones tangibles⁹. Esto es particularmente aplicable en cuanto a la arqueología¹⁰.

Este ensayo utilizará el estudio de caso del expediente de la Declaración de Santo Domingo como Patrimonio Mundial como base para discutir metanarrativas divergentes de la dominicanidad y cómo la teoría y el método de la arqueología histórica pueden presentar una definición más amplia, inclusiva y ubicua de la dominicanidad, particularmente con respecto a las manifestaciones tangibles.

versity Press of Florida, 2000).

Pedro. San Miguel, *La isla imaginada: Historia, identidad y utopía en La Española* (Santo Domingo: La Trinitaria, 1997).

Kimberly Simmons, *Reconstructing Racial Identity and the African Past in the Dominican Republic* (Gainesville: University Press of Florida, 2009).

Thornton y Ubiera, «Caribbean Exceptions: The Problem of Race and Nation in Dominican Studies», ...

Silvio Torres-Saillant, «The Tribulations of Blackness: Stages in Dominican Racial Identity», *Latin American Perspectives* 25 No. 3 (1998) 126-146.

Silvio Torres-Saillant, *Introduction to Dominican Blackness* (New York: CUNY Academic Works, 2010).

Ramón A. Victoriano-Martínez, *Rayanos y dominicanyorks: La dominicanidad del siglo XXI*. (Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2014).

9 Thornton y Ubiera, «Caribbean Exceptions: The Problem of Race and Nation in Dominican Studies», 417, 422.

10 «Challenges to Research and Training in Anthropology». (Conferencia Antropologías Isleñas, Santo Domingo, República Dominicana 17-20 Mar 2019).

Arqueología histórica y dominicanidad: teoría y método

Como se mencionó anteriormente, la dominicanidad no se limita a cuestiones intangibles, sino que puede incluir objetos que pueden ser una manifestación visible de memorias culturales¹¹. A diferencia de las fuentes documentales, las cuales tienden a centrarse en manifestaciones culturales intangibles, la arqueología estudia las representaciones tangibles de sociedades pasadas. Esta información se puede utilizar para crear una imagen más completa de los habitantes de una comunidad en particular¹². Puede informar sobre las vías alimentarias, las posesiones materiales, la arquitectura y la planificación urbana, y más especialmente, sobre las interacciones entre las personas¹³. Sin embargo, primordialmente se centra en vislumbrar las contribuciones de todos los miembros de la sociedad, no solo en las del grupo social, político

11 David Lowenthal, *The Past is a Foreign Country* (New York: Cambridge University Press, 1985)

G. Thomas Tanselle, *Literature and Artifacts* (Charlottesville: Bibliographical Society of the University of Virginia, 1998).

12 Kathleen Deagan y José Cruext, *Columbus's Outpost among the Taínos: Spain and America at La Isabela, 1493-1498* (New Haven: Yale University Press, 2002) 4.

Matthew Liebmann, «Introduction: The Intersections of Archaeology and Postcolonial Studies», en *Archaeology and the Postcolonial Critique*, ed. por Matthew Liebmann y Uzma Rizvi (Lanham: AltaMira Press, 2008), 1-20.

Elizabeth Scott (ed.), *Those of Little Note: Gender, Race, and Class in Historical Archaeology* (Tucson: University of Arizona Press, 1994) 3.

Theresa Singleton, «Cultural Interaction and African American Identity in Plantation Archaeology», en *Studies in Culture Contact*, ed. por James Cusick (Carbondale: Southern Illinois University, 1998), 172-190.

13 Kathleen Deagan, *Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800, Vol. 1, Ceramics, Glassware and Beads* (Washington DC: Smithsonian Press, 1987).

Kathleen Deagan, «La Isabela y su papel en el Paradigma Inter-Atlántico: la colonia española de la isla Española (1493-1550) desde la perspectiva arqueológica» (XV Coloquio de Historia Canario-Americana, 2002). <http://anuariosatlanticos.casadecolon.com/index.php/CHCA/article/view/8523>.

Stanley South, *Method and Theory in Historical Archaeology* (New York: Academic Press, 1977).

y económico dominante, que a menudo es el enfoque de las crónicas escritas¹⁴.

Estas manifestaciones pueden abordarse a partir de diferentes escalas de análisis, tales como la regional, por yacimiento, por edificio y/o por artefacto¹⁵. Esto se hace a través de la recopilación de datos obtenidos de diversas fuentes de investigación¹⁶.

La subdisciplina de la arqueología histórica fue reconocida como tal a finales de la década de 1960¹⁷. La mayoría de los trabajos exhaustivos de arqueología histórica realizados en La Española se han realizado utilizando el enfoque teórico Processual-Plus. Este fue el caso en Puerto Real y En Bas Saline en Haití¹⁸, y en La Isabela y Concepción en la República Dominicana¹⁹.

14 Pauline Kulstad, «Concepción de la Vega 1495-1564: A Preliminary Look at Lifeways in the Americas' First Boom Town» (tesis de maestría, Centro Estudios Latinoamericanos - Universidad de la Florida, 2008).

Barbara Little, «People with History: An Update on Historical Archaeology in the United States», en *Images of the Recent Past: Readings in Historical Archaeology*, ed. por Charles Orser (Walnut Creek: Alta Mira Press, 1996).

Scott, *Those of Little Note ...*, 3.

15 Andrew Sluyter, «Colonialism and Landscape in the Americas: Material/Conceptual Transformations and Continuing Consequences», *Annals of the Association of American Geographers*, 91 No. 2 (2001): 423.

16 Kathleen Deagan, «Avenues of Inquiry in Historical Archaeology», en *Images of the Recent Past: Readings in Historical Archaeology*, ed. por Charles Orser (Walnut Creek: Altamira Press, 1982), 16-41.

Deagan y Cruxent, *Columbus's Outpost ...*, 4.

James Deetz, *In Small Things Forgotten: The Archaeology of Early American Life* (Garden City: Anchor Press/Doubleday, 1977).

Ian Hodder, *Reading the Past: Current Approaches to Interpretation in Archaeology*. (Cambridge: Cambridge University Press, 1986).

Little, «People with History: An Update on Historical Archaeology in the United States», 45.

17 Charles Orser, «The Anthropology in American Historical Archaeology», *American Anthropologist* 103 No. 3 (2001), 621.

18 Kathleen Deagan, «After Columbus: The Sixteenth-Century Spanish-Caribbean Frontier», en *Puerto Real: The Archaeology of a Sixteenth-Century Spanish Town in Hispaniola*, ed. por Kathleen Deagan (Gainesville: University Press of Florida, 1995), 419-455.

Kathleen Deagan (ed), *Puerto Real: The Archaeology of a Sixteenth-century Spanish Town in Hispaniola* (Gainesville: University Press of Florida, 1995).

19 Kathleen Deagan y José Cruxent, *Archaeology at La Isabela: America's First European Town*. (New Haven: Yale University Press, 2002).

Deagan y Cruxent, *Columbus's Outpost ...*

Pauline Kulstad-González, *Hispaniola - Hell or Home? Decolonizing Grand Nar-*

El enfoque Processual-Plus no es una teoría unificada²⁰, sino que identifica el paradigma más adecuado para responder a las preguntas de investigación²¹. La teoría crítica, en particular la conexión de la arqueología con los contextos políticos, culturales y sociales contemporáneos es una parte importante del paradigma Processual-Plus²², incluso cuando este no es el eje central de la investigación.

Este ensayo examinará las preguntas de investigación presentadas más adelante desde el enfoque de la Decolonialidad propuesto específicamente por Walter Mignolo²³. Como otros enfoques decoloniales, la decolonialidad de Mignolo propone «desvincular» el discurso latinoamericano de las fuentes de poder colonial²⁴. Esto no implica un rechazo del *status quo*, sino más bien un reconocimiento de que los artefactos y las interacciones pueden estar interactuando en más de un nivel a la vez²⁵. Este enfoque da a todas las fuentes el mismo peso dentro del análisis²⁶.

ratives about Intercultural Interactions at Concepción de la Vega (1494-1564) (Leiden: Sidestone Press, 2020).

Alfred Woods, «Report on Fieldwork at Concepción de la Vega, Dominican Republic: 1996 through 1998» (Informe presentado a la Dirección Nacional de Parques de la República Dominicana, 1999).

20 Michelle Hegmon, «Setting Theoretical Egos Aside: Issues and Theory in North American Archaeology», *American Antiquity* 68, no. 2 (2003): 216-217.

21 Mary Jane Berman, «New Perspectives on Bahamian Archaeology: The Lucayans and their World», *Journal of Caribbean Archaeology* (2014), 7. (Date of access: Feb. 20, 2018). https://www.floridamuseum.ufl.edu/wp-content/uploads/sites/44/2017/04/JCA_berman_intro_final.pdf

22 Berman, «New Perspectives on Bahamian Archaeology: The Lucayans and their World», 7.

Hegmon, «Setting Theoretical Egos Aside: Issues and Theory in North American Archaeology», 230.

Bruce Trigger, *A History of Archaeological Thought* (New York: Cambridge University Press, 2007).

23 Walter Mignolo, *The Darker Side of Western Modernity: Global Futures, Decolonial Options*. (Durham: Duke University Press, 2011).

24 Mignolo, *The Darker Side of Western Modernity*, xxvii.

25 Parker Potter, *Public Archaeology in Annapolis: A Critical Approach to History in Maryland's Ancient City*. (Washington DC: Smithsonian Institution Press, 1994), 126.

Stephen Silliman, «Indigenous Traces in Colonial Spaces - Archaeologies of Ambiguity, Origin and Practice» *Journal of Social Archaeology* Vol. 10, No. 2 (2010), 39.

26 Little, «People with History: An Update on Historical Archaeology in the

Sin embargo, Mignolo prioriza la voz de los colonizados²⁷. Con demasiada frecuencia, dentro de la colonialidad del poder, las interacciones ocurren entre las personas que viajan y llegan, y las que están ya situadas ahí y reciben a los huéspedes, dando prioridad a los viajeros²⁸. Esta prioridad puede llegar a un punto en el que los «receptores estacionarios» (y su cultura) son objeto de discusión y, sin embargo, ellos mismos no pueden ser parte del debate²⁹. Más precisamente, se eligió este enfoque porque puede ser útil en la comparación de las metanarrativas de dominicanidad creadas por los que están «en la isla» y aquellas metanarrativas que se utilizan/crean en el extranjero.

No es el propósito de este ensayo enumerar todas las definiciones existentes de dominicanidad³⁰, sino más bien se centrará en las metanarrativas relacionadas a la designación de Patrimonio Mundial, y a su influencia en las investigaciones arqueológicas en la República Dominicana. El expediente de Patrimonio Mundial se utilizará como un estudio de caso para explorar las siguientes cuestiones relacionadas con la dominicanidad. Se utilizarán los métodos de investigación de arqueología histórica para responder a estas preguntas. Las respuestas provendrán de evidencia tangible e intangible. Más específicamente, las preguntas a responder son:

- ¿Cubre la designación de Patrimonio Mundial de la Humanidad todos los aspectos de la dominicanidad?

United States», 45.

Walter Mignolo, «I am Where I Think: Epistemology and the Colonial Difference» *Journal of Latin American Cultural Studies* 8 No. 2 (1999), 239.

Scott, *Those of Little Note ...*, 3.

Silliman, «Indigenous Traces in Colonial Spaces - Archaeologies of Ambiguity, Origin and Practice», 42.

27 Mignolo, «I am Where I Think: Epistemology and the Colonial Difference», 239.

28 Mignolo, «I am Where I Think: Epistemology and the Colonial Difference», 239.

29 Mignolo, «I am Where I Think: Epistemology and the Colonial Difference», 241.

30 Para una revisión exhaustiva, ver Thornton y Ubiera 2019.

- ¿Están los académicos dominicanos de fuera de la isla obsesionados con el excepcionalismo racial?
- ¿Puede la arqueología histórica ofrecer una visión más inclusiva de la dominicanidad?

En cuanto a lo tangible, se hará un enfoque especial en la evidencia que reivindica la afirmación de que el Plan Hipodámico Iberoamericano (trazado en damero) se utilizó por primera vez en Santo Domingo, y posiblemente en otras partes de la isla, durante el siglo XVI. En arqueología histórica, se asume que el patrón de distribución de artefactos arqueológicos en el paisaje es el resultado de acciones derivadas de ideas y valores compartidos por un grupo de personas³¹. En este sentido, el arqueólogo histórico Stanley South³² fue pionero en el concepto de *Artifact Pattern Recognition* [Reconocimiento de Patrones de Artefactos] en los sitios arqueológicos angloestadounidenses. El concepto de Reconocimiento de Patrones de Artefactos no siempre se basa en el contexto arqueológico (distribución espacial y temporal de los artefactos encontrados en el suelo), sino más bien en la clasificación de los artefactos en ocho categorías funcionales, las cuales indican cómo se utilizaron, a partir de la ubicación donde fueron encontrados dentro de los sitios arqueológicos. Kathleen Deagan³³ posteriormente adaptó la metodología de South para estudiar los depósitos de cultura material del siglo XVIII en San Agustín, Florida. Sin embargo, tuvo que modificar las categorías de South después de notar que los patrones de distribución de los artefactos desechados en áreas domésticas

31 Lewis Binford, «Forty-Seven Trips», en *Stone Tools as Cultural Markers: Change, Evolution and Complexity*, ed. por R.V. S. Wright (New Jersey: Humanities Press, Inc., 1977), 30.

William Pestle, L. Antonio Curet, Reniel Rodríguez-Ramos y Miguel Rodríguez-López, «New Questions and Old Paradigms: Reexamining Caribbean Culture History», *Latin American Antiquity* 24 No. 3 (2013), 2.

32 South, *Method and Theory...*

33 Kathleen Deagan, *Spanish St. Augustine: The Archaeology of a Colonial Creole Community* (New York: Academic Press, 1983).

en estos sitios eran diferentes a los de los sitios angloamericanos. Posteriormente, Charles Ewen³⁴ aplicó el patrón de distribución y clasificación utilizado en San Agustín al sitio de Puerto Real del siglo XVI en el norte de Hispaniola (actual Haití).

Tanto en San Agustín como en Puerto Real, los patrones de distribución estructural y de artefactos evidencian la existencia de una distribución del modelo del Plan Hipodámico Iberoamericano. Este modelo organizó las ciudades usando un patrón reticulado de cuadrículas, con calles que irradian desde una plaza central y se cruzan en ángulos rectos para formar un espacio ordenado, rectangular y definido. La plaza principal estaría rodeada por la iglesia, oficinas gubernamentales, cuarteles y residencias de élite. Esta plaza principal era el centro físico y social de la ciudad³⁵. En el siglo XVI, este patrón de ocupación reflejó los cánones sociales ideales españoles: el catolicismo, la nobleza y la pureza de sangre³⁶. Este modelo enfatizó la separación cultural y económica (separación de clases y razas) de los habitantes en el paisaje³⁷.

34 Charles Ewen, «From Colonist to Creole: Archaeological Patterns of Spanish Colonization in the New World» *Historical Archaeology* 34 No. 3 (2000): 36-45.

35 Allan Brewer-Carías, «El modelo urbano de la ciudad colonial y su implementación en Hispanoamérica» (Videoconferencia, Universidad de Columbia en Nueva York, 16 de noviembre del 2007).

36 Kathleen Deagan, «Native American Resistance to Spanish Presence in Hispaniola and La Florida, ca. 1492-1650», en *Enduring Conquests: Rethinking the Archaeology of Resistance to Spanish Colonialism in the Americas*, ed. por Matthew Liebmann y Melissa S. Murphy (Santa Fe: School for Advanced Research Press 2011), 43.

37 Thomas Charlton y Patricia Fournier, «Pots and Plots: The Multiple Roles of Early Colonial Red Wares in the Basin of Mexico (Identity, Resistance, Negotiation, Accommodation, Aesthetic Creativity, or Just Plain Economics?)», en *Enduring Conquests: Rethinking the Archaeology of Resistance to Spanish Colonialism in the Americas*, ed. por Matthew Liebmann y Melissa Murphy (Santa Fe: School for Advanced Research Press, 2011), 127.

Enrique Rodríguez-Alegría, «Eating Like an Indian: Negotiating Social Relations in the Spanish Colonies», *Current Anthropology* 46 No. 4, (2005): 558.
Barbara Voss, «Gender, Race, and Labor in the Archaeology of the Spanish Colonial Americas», *Current Anthropology* 49 No. 5, (2008): 870.

La evidencia intangible presentada a continuación está relacionada a las diferentes metanarrativas de dominicanidad ligadas a la designación de Patrimonio Mundial. En la teoría crítica y en la posmoderna, las metanarrativas son narrativas que tienen como objetivo legitimar significados, experiencias o conocimientos históricos particulares, a menudo con el propósito de ganar poder político y/o controlar percepciones sobre ciertos temas³⁸. Las metanarrativas a menudo eclipsan las demás narraciones posibles relacionadas a un lugar y/o tiempo en particular (Voss 2015, 354). Su peligro está en que a menudo se confunden con la realidad, en lugar de ser reconocidas como representaciones subjetivas modificadas según la audiencia y las circunstancias en las que se cuentan³⁹. Peor aún, algunas se han convertido en piedras angulares de ciertas percepciones de la identidad⁴⁰.

Como se menciona anteriormente, la República Dominicana ha luchado con la definición de dominicanidad desde su creación⁴¹. Aunque el profesor Eugenio María de Hostos no fue el primero en considerar la importancia de la dominicanidad, si fue el primero que trató de definir el concepto de dominicanidad de una manera que se pudiera enseñar en las escuelas. O sea, a través de la enseñanza de historia dominicana: sus raíces, ética, principios morales y de patriotismo⁴². Su colega en la escuela normal, Salomé Ureña, utilizó las ruinas de estruc-

38 Jean-Francois Lyotard, *The Postmodern Condition*. St. Paul: University of Minnesota Press, 1984.

Barbara Voss, «Narratives of Colonialism, Grand and Not so Grand: A Critical Reflection of the Archaeology of the Spanish and Portuguese Americas», en *Archaeology of Culture Contact and Colonialism in Spanish and Portuguese America*, ed. por Pedro Pablo Funari and Maria Ximena Senatore (Cham: Springer International Publishing, 2015): 354, 356.

39 Voss, «Narratives of Colonialism, Grand and Not so Grand», 353.

40 Mignolo, «I am Where I Think: Epistemology and the Colonial Difference», 239.

41 Sørensen, «There Are No Indians in the Dominican Republic: The Cultural Construction of Dominican Identities», 297.

Thornton y Ubiera, «Caribbean Exceptions: The Problem of Race and Nation in Dominican Studies», 417.

42 Caballero, «Juan Bosch en el tránsito del positivismo al marxismo», 348.

turas monumentales coloniales como representaciones visibles de estos elementos, sobre todo en su poema «Ruinas»⁴³.

La idea no era nueva. De hecho, muchas historias nacionales oficiales se basan en metanarrativas históricas en América Latina y el Caribe. El historiador Luis San Miguel⁴⁴ ha clasificado las metanarrativas históricas del Caribe en cuatro categorías amplias: económicas, geopolíticas, de poder hegemónico/agencia subalterna, y de identidad.

La categoría de *metanarrativa económica* está estrechamente ligada a la economía de plantaciones del Atlántico, en particular las de azúcar, una característica que se cree común a todas las islas del Caribe⁴⁵. De particular interés es la creencia de que cualquier aparente diferencia cultural y geográfica que pudo haber influido en las formas de vida de los pueblos esclavizados en las diferentes islas fue anulada por la condición de esclavitud⁴⁶. Esta metanarrativa es particularmente frecuente en la historia colonial de los siglos XVI y XVII de las islas no-españolas⁴⁷, aunque algunos han sugerido que esta metanarrativa podría aplicarse a El Caribe español tam-

43 Rosario-Vélez, «Reconstrucción de la nación dominicana en «A la patria» de Salomé Ureña de Henríquez», 79.

Patricio García-Polanco, «Una lectura del poema Ruinas, de Salomé Ureña», *Acento*, 04-10-2020, <https://acento.com.do/cultura/una-lectura-del-poema-ruinas-de-salome-urena-8867565.html>.

44 P. Luis San Miguel, «Las resistencias de los subalternos en la historiografía del Caribe», *Secuencia* 50 (2001): 7.

P. Luis San Miguel, «Visiones históricas del Caribe: entre la mirada imperial y las resistencias de los subalternos», *Revista Brasileira do Caribe* 1No. 2 (2001), 37.

45 Philip Curtin, *The Rise and Fall of the Plantation Complex* (Cambridge: Cambridge University Press, 1990).

San Miguel, «Visiones históricas del Caribe: entre la mirada imperial y las resistencias de los subalternos», 47.

Charles Wagley, «Plantation America: A Cultural Sphere», in *Caribbean Studies: A Symposium*, ed. por Vera Rubin (Seattle: University of Washington Press), 3-13.

46 Trevor Burnard y John Garrigus, *The Plantation Machine: Atlantic Capitalism in French Saint-Domingue and British Jamaica* (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2016), 11.

47 Burnard y Garrigus, *The Plantation Machine*, 2.

San Miguel, «Visiones históricas del Caribe: entre la mirada imperial y las resistencias de los subalternos», 46-47.

bién, llegando a acuñar un término para el fenómeno: *la isla que se repite*⁴⁸.

La categoría de *metanarrativa geopolítica* se basa en la idea de que algunos lugares están destinados a ser conflictivos debido a su ubicación geográfica⁴⁹. En República Dominicana, el principal exponente de esta narrativa fue Juan Bosch, tal como lo presenta en su libro, *De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El Caribe frontera imperial*⁵⁰. Esta metanarrativa sostiene que la geografía, más que los sistemas económicos, es el principal determinante en las vidas caribeñas.

Las metanarrativas de *poder hegemónico/agencia subalterna* se relacionan con las luchas de poder generadas por conflictos⁵¹, ya sea geopolíticos, o de otro tipo. En los últimos tiempos, esta categoría ha crecido hasta incluir metanarrativas contadas desde el punto de vista de los subalternos, o del «pueblo», que se resisten a la autoridad y jerarquías de dominación, pero luego no incluyen los elementos hegemónicos a los que estos se resisten para una adecuada comparación⁵².

La última categoría de metanarrativas es la de *identidad*, la cual es la más prevalente en los estudios caribeños. Curiosamente, se basa más en la antropología y en el análisis social que en la historia. Como bien describe San Miguel⁵³, la identi-

48 Antonio Benitez-Rojo, *The Repeating Island: The Caribbean and the Post-modern Perspective* (Durham: Duke University Press, 1996).

49 San Miguel, «Visiones Históricas del Caribe: Entre la Mirada Imperial y las resistencias de los Subalternos», 45.

50 Juan Bosch, *De Cristóbal Colon a Fidel Castro: El Caribe, frontera imperial* (Santo Domingo: Alfa y Omega, 1986).

51 San Miguel, «Las Resistencias de los Subalternos en la Historiografía del Caribe», 7.

San Miguel, «Visiones históricas del Caribe», 61.

52 San Miguel, «Visiones Históricas», 61.

James C. Scott, *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance* (New Haven: Yale University Press, 1985).

James C. Scott, *Domination and the Arts of Resistance: Hidden Transcripts*. (New Haven: Yale University Press, 1990).

53 San Miguel, «Visiones Históricas del Caribe», 61.

dad no es sólo lo que uno «es» o se imagina ser, sino también la identidad que uno quiere obtener.

La metanarrativa caribeña más común es la de la criollización, es decir, la mezcla e interacción entre diferentes culturas y sociedades⁵⁴. Es motivo de gran preocupación la identidad política de estos pueblos mixtos: cómo se clasifican, y/o cómo se clasifican a sí mismos⁵⁵. Es decir, si se identifican como grupo separado y, de ser así, si se identifican con la élite (blancos, pensadores occidentales) o con los subalternos⁵⁶. Esto es importante porque la política de pertenencia está relacionada al acceso a los recursos materiales⁵⁷.

Sin embargo, una preocupación constante en relación con las metanarrativas de identidad ha sido la lucha por recordar que estas metanarrativas se basan en construcciones sociales, las cuales son funciones del contexto y de la perspectiva⁵⁸. Más concretamente, el contexto y la perspectiva dominicanos son particulares de la República Dominicana, y los dominicanos no pueden (ni deben) imitar la logística racial de otras identidades nacionales.

Aún más preocupante es la idea de que, debido a que estas metanarrativas de identidad son diferentes a las de otros países, hay algo intrínsecamente errado en la dominicanidad o, peor, en la cultura dominicana. Creer esto implica indirecta-

54 Aisha Khan, «Journey to the Center of the Earth: The Caribbean as Master Symbol», *Cultural Anthropology* 16 No. 3 (2001): 271-302.

Thornton y Ubiera, «Caribbean Exceptions: The Problem of Race and Nation in Dominican Studies», 413.

55 Lynne Guitar en conversación con la autora, septiembre de 2015.

56 Patrick Bellegarde-Smith, «Dantès Bellegarde o la fe en occidente», *Clío*, (1983) ene.-dic.

Patrick Bellegarde-Smith, *In the Shadow of Powers: Dants Bellegarde in Haitian Social Thought*. Atlantic Heights: Human Press International, 1985).

David Nicholls, «From Dessalines to Duvalier: Race, Colour and National Independence in Haiti» (New Brunswick: Rutgers University Press, 1996).

San Miguel, «Visiones Históricas del Caribe», 56.

57 Thornton y Ubiera, «Caribbean Exceptions: The Problem of Race and Nation in Dominican Studies», 417.

58 Thornton y Ubiera, «Caribbean Exceptions: The Problem of Race and Nation in Dominican Studies», 416.

mente que hay algo intrínsecamente mal con el pueblo dominicano. Esto está muy lejos de la realidad. El hecho de que las metanarrativas actuales no expliquen la dominicanidad correctamente no significa que la dominicanidad como concepto sea defectuoso. Las metanarrativas pueden tener fallas, pero no la dominicanidad en sí. Esto se explorará con más detalle a continuación.

Ciudad Colonial de Santo Domingo - Patrimonio de la Humanidad

Los lugares de Patrimonio Mundial son aquellos que se consideran que tienen importancia cultural, histórica, científica o de otro tipo para toda la humanidad, no solo para un país en particular⁵⁹. Estos son escogidos por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Es importante el reconocimiento del Valor Universal Excepcional, que viene determinado por el cumplimiento de una serie de criterios especiales⁶⁰. En otras palabras, la designación de un sitio del Patrimonio Mundial busca la excepcionalidad a escala mundial.

La Ciudad Colonial de Santo Domingo fue designada Patrimonio de la Humanidad en 1990⁶¹. Su inscripción se basó en tres de los seis criterios aplicables en aquel momento. La documentación original de la propuesta incluía no solo a la Ciudad Colonial de Santo Domingo, sino también a los sitios arqueológicos de Concepción de la Vega y de La Isabela. Después de varios intentos fallidos de propuesta, el Comité del Patrimonio Mundial permitió la presentación de una propuesta revisada

59 «World Heritage», UNESCO World Heritage Centre, del original de 5 julio 2020, <https://web.archive.org/web/20200705131353/https://whc.unesco.org/en/about/>.

60 «Criteria for Selection», UNESCO World Heritage Centre del original de 12 junio 2016, <https://web.archive.org/web/20160612152223/https://whc.unesco.org/en/criteria/>.

61 «Santo Domingo - World Heritage Site», UNESCO 2021, acceso el 19 de julio de 2021, <https://whc.unesco.org/en/list/526/>.

solo presentando la sección sobre Santo Domingo⁶². La Ciudad Colonial de Santo Domingo fue inscrita en la decimocuarta sesión del Comité del Patrimonio Mundial, curiosamente sin una Declaración de Valor Universal Excepcional⁶³.

El expediente de propuesta de Santo Domingo se basó en gran parte en el Plan Estratégico para la Revitalización Integral de la Ciudad Colonial de Santo Domingo. Este plan maestro, creado en 1967, con financiamiento de Esso Standard Oil, tenía como objetivo restaurar la Ciudad Colonial de Santo Domingo, y fue creado por un grupo de arquitectos conservacionistas, liderado por el Arq. Eugenio Pérez-Montás, pero supervisado por el presidente Balaguer⁶⁴. El plan también creó la Oficina de Patrimonio Cultural, dirigida entonces por el Arq. Manuel Delmonte Urraca, y la Comisión de Monumentos de Santo Domingo, bajo la dirección de José Ramón Báez López-Penha⁶⁵. El objetivo principal del plan era (y sigue siendo) restaurar la ciudad colonial de Santo Domingo a su apogeo del siglo XVI⁶⁶.

El Plan Estratégico se basó en gran parte en la versión de 1944 de la *Guía Emocional de la Ciudad Romántica* de Balaguer⁶⁷. (El libro fue posteriormente editado y reimpresso tres veces más)⁶⁸. El libro presenta los edificios monumentales de

62 Isabel Rigol, «Report on the ICOMOS Advisory Mission to Colonial City of Santo Domingo (C526)», Entregado a la UNESCO (2014), 6.

63 Rigol, «Report on the ICOMOS Advisory Mission to Colonial City of Santo Domingo (C526)», 3.

64 Gustavo Ubrí, «Ciudad Colonial: 50 años de Restauración y Conservación de Monumentos», *Diario Libre*, 21 de julio 2016, acceso 19 sept. 2021, <https://www.diariolibre.com/actualidad/ciudad/ciudad-colonial-50-anos-de-restauracion-y-conservacion-de-monumentos-DE4420005>

65 Ubrí, «Ciudad Colonial».

66 Ubrí, «Ciudad Colonial».

67 Joaquín Balaguer, *Guía emocional de la ciudad romántica* (Santiago: El Diario, 1944).
Ubrí, «Ciudad Colonial»

68 Joaquín Balaguer, *Guía emocional de la ciudad romántica* (Santo Domingo: Alpa, 1969).

Joaquín Balaguer, *Guía emocional de la ciudad romántica* (Santo Domingo: n.p., 1974).

Joaquín Balaguer, *Guía emocional de la ciudad romántica* (Santo Domingo: n.p., 1992).

la Zona Colonial de Santo Domingo a través de las meditaciones de un poeta romántico que recuerda la gloria de la ciudad durante el siglo XVI, evidenciado por las ruinas actuales.

Desafortunadamente, la naturaleza romántica de estas reflexiones poéticas, pero desorganizadas, hace que tanto el libro, como el Plan Estratégico, sean difíciles de seguir⁶⁹. Varios informes de la UNESCO⁷⁰ destacan la forma desorganizada en la que se ha administrado la Ciudad Colonial. Los comentarios sobre cuestiones como la autenticidad de los edificios en el momento de la inscripción parecen apuntar a una falta de rigor científico al nivel requerido por la UNESCO⁷¹.

Al final, a pesar de la importancia de Balaguer y de la *Guía Emocional de la Ciudad Romántica* en el proceso de la propuesta, la declaración actual se basó más en el trabajo arqueológico/arquitectónico realizado por Erwin Walter Palm. Palm, en lugar de centrarse en los valores sobresalientes de los monumentos individuales, se centró en más en su distribución en el paisaje. Este trazado en damero de cuadrícula urbana, conocido como el Plan Hipodámico Iberoamericano, se utilizó por primera vez en Santo Domingo en las Américas⁷². Por otro lado, a un nivel más práctico, el enfoque en la distribución permitió la inclusión de varios edificios en una sola propuesta con el mismo nivel de importancia.

Más específicamente, estas fueron las consideraciones de la comisión de propuesta⁷³:

69 Para una discusión del libro, vea Médar Serrata, «Anti-Haitian Rhetoric and the Monumentalizing of Violence in Joaquín Balaguer's "Guía Emocional de la Ciudad Romántica"», Peer Reviewed Articles. Paper 1 (2013). https://scholarworks.gvsu.edu/mlr_articles/1.

70 «State of Conservation. Colonial City (Dominican Republic)», UNESCO, acceso sept. 2018, <https://whc.unesco.org/en/soc/3721/>

71 Rigol, «Report on the ICOMOS Advisory Mission to Colonial City of Santo Domingo (C526)», 6.

72 Eugenio Pérez-Montás, *La ciudad del Ozama: 500 años de historia urbana* (Madrid: Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, 1998).

73 Rigol, «Report on the ICOMOS Advisory Mission to Colonial City of Santo Domingo (C526)».

Los criterios para la inscripción fueron los siguientes:

(ii) Atestiguar un intercambio de influencias considerable, durante un periodo concreto o en un área cultural determinada, en los ámbitos de la arquitectura o la tecnología, las artes monumentales, la planificación urbana o la creación de paisajes;

El profesor Lemaire había señalado que la cuadrícula urbana con trazado de damero empleada en Santo Domingo se adoptó más tarde como modelo en casi todas las ciudades del Nuevo Mundo.

(iv) Constituir un ejemplo eminentemente representativo de un tipo de construcción o de conjunto arquitectónico o tecnológico, o de paisaje que ilustre uno o varios periodos significativos de la historia humana;

El informe de Lemaire asoció este criterio a la existencia de un gran patrimonio cultural constituido por edificios góticos, únicos en esta región del mundo.

(vi) Estar directa o materialmente asociado con acontecimientos o tradiciones vivas, con ideas, creencias u obras artísticas y literarias que tengan un significado universal excepcional.

Este fue relacionado por M. Lemaire al significado histórico de la Ciudad Colonial a nivel mundial, considerando que fue la primera ciudad europea en el Nuevo Mundo, el punto de partida de una Conquista y de una influencia cultural -quizás tema de discusión- pero que transformó el rostro de un continente completo.

Análisis *Processual-Plus* de la dominicanidad a partir del expediente de Patrimonio Mundial

Como se indicó anteriormente, no es el propósito de este ensayo documentar o analizar todas las definiciones existentes de dominicanidad, sino centrarse en las relacionadas a la de-

signación de Patrimonio Mundial y su influencia sobre las investigaciones arqueológicas en la República Dominicana. Más específicamente, se buscaron respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Cubre la designación de Patrimonio Mundial de la Humanidad todos los aspectos de la dominicanidad?
- ¿Están los académicos dominicanos de fuera de la isla obsesionados con el excepcionalismo racial?
- ¿Puede la arqueología histórica ofrecer una visión más inclusiva de la dominicanidad?

Los resultados presentados a continuación se dividen en dos partes. Primero se hará una revisión de las metanarrativas, divididas en hegemónicas y subalternas. La segunda sección se comparará de los datos arqueológicos pertinentes.

Manzanas: Metanarrativa de la historia hegemónica tangible como dominicanidad

La República Dominicana ha estado preocupada por la gama de características consideradas culturalmente relevantes para los dominicanos y cuán distintivas o excepcionales son. Hay muchas metanarrativas hegemónicas de la dominicanidad funcionando en diferentes niveles en un momento dado. No es extraño que las autoridades elijan las apropiadas y se las enseñen a sus ciudadanos. Es importante recordar que la identidad no es solo quien uno «es» o se imagina ser, sino también la identidad que uno quiere obtener⁷⁴.

El Estado dominicano decidió quién era el «Otro» en el proceso de Otridad y eligió ponerse del lado de sus raíces históricamente españolas, en contraposición a las raíces británicas

74 San Miguel, «Visiones Historicas del Caribe», 61.

de los Estados Unidos o las raíces francesas de Haití. Cabe señalar que esta división se basó originalmente en características políticas y culturales, no necesariamente raciales. Esto vino más tarde, en el siglo XX.

Estas características políticas y culturales elegidas se relacionan al momento considerado de mayor auge del país en la historia mundial: el siglo XVI. La metanarrativa subyacente sería que, sin importar cuántas veces fracasara el país, volvería a resurgir. El ejemplo más conocido es la última estrofa cantada del Himno Nacional Dominicano, tradicionalmente entonado al menos una vez a la semana en las escuelas dominicanas: «Que si fuere mil veces esclava, otras tantas ser libre sabrá...». Se dice que las ruinas monumentales del siglo XVI encontradas en todo el país, pero particularmente en Santo Domingo, son un recordatorio de que era posible alcanzar ese pináculo de importancia y gloria nuevamente, porque ya ha sucedido varias veces antes.

El siglo XVI como el ápice de la dominicanidad tangible implica la existencia de ciertas características excepcionales particulares, las cuales fueron implementadas dentro del sistema educativo secular dominicano por el puertorriqueño Hostos, su colega dominicana Salomé Ureña de Henríquez y su hijo, Pedro Henríquez Ureña (en menor grado) a partir del 1880⁷⁵. La primera es que la dominicanidad ha sido un todo continuo desde la llegada de los españoles y a partir de la independencia de Haití y la denominación oficial como «República Dominicana». Esto implica que los cánones sociales ideales del catolicismo, la nobleza y la pureza de sangre, bases del Plan Hipodámico Iberoamericano, debían ser los valores que el nuevo país debía tener como objetivos. Esto se demostraría empíricamente mediante la separación de las

75 Ylonka Nacidit Perdomo, «desde el punto de vista del arte y de la historia, era más bella la ciudad en ruinas», *Acento*, 27 de julio de 2015, acceso 16 enero 2020, <https://acento.com.do/2015/cultura/8270103-desde-el-punto-de-vida-del-arte-y-de-la-historia-era-mas-bella-la-ciudad-en-ruinas/>. Rosario-Vélez, «Reconstrucción de la Nación Dominicana en 'A la patria' de Salomé Ureña de Henríquez», 70.

ubicaciones de viviendas y de artefactos arqueológicos por clase y raza dentro de la ciudad⁷⁶.

Además, no fue hasta el siglo XVII que otras potencias europeas no españolas comenzaron a colonizar el Caribe⁷⁷. Saint Domingue francés no se convierte oficialmente en colonia hasta 1697⁷⁸. Al declarar el siglo XVI como el pináculo de la colonia, se da a entender que los mejores tiempos en el Caribe fueron cuando todo era español. En consecuencia, según esta metanarrativa, las colonias caribeñas no españolas no juegan un papel en la dominicanidad. No hace falta decir que esto incluye a Saint Domingue francés y a Haití. Al mismo tiempo, se resalta una gran afinidad con el resto del Caribe español y América Latina⁷⁹.

Esta se convirtió en la metanarrativa hegemónica fundacional del país, posteriormente ampliada y modificada en el siglo XX por Trujillo y Balaguer. Se diferencia de la metanarrativa económica de plantaciones, predominante en el Caribe, donde la producción agrícola vía la esclavitud durante los siglos XVII y XVIII es la principal característica. El enfoque colonial español en entornos urbanos, más que en los rurales, así como la virtual desaparición de la industria azucarera en la década de 1580 en La Española⁸⁰, no condujeron a que la metanarrativa de las plantaciones fuera hegemónica en la República Dominicana.

Curiosamente, aunque esta metanarrativa claramente prioriza la cultura material española por considerarla la más in-

76 Charlton y Fournier, «Pots and Plots», 127. Rodríguez-Alegría, «Eating Like an Indian: Negotiating Social Relations in the Spanish Colonies», 558. Voss, «Gender, Race, and Labor in the Archaeology of the Spanish Colonial Americas», 870.

77 Franklin Knight, *The Caribbean* (Oxford: Oxford University Press, 1990), 335.

78 Knight, *The Caribbean*, 336.

79 Caballero, «Juan Bosch en el Tránsito del Positivismo al Marxismo», 348.

80 Juan Luis Cebrián-Echarri, «Juan Bosch y la Arritmia de la Historia». *Revista Global*, 37, noviembre-diciembre 2010, <http://revista.globa/autor/juan-luis-cebrian-echarri/>.

fluyente, reconoce que la dominicanidad es una mezcla de ascendencia española, indígena y africana. Más importante aún, presenta una metanarrativa en la que Haití no está presente y no juega ningún papel. Esto está claramente representado por las estatuas de Bartolomé de las Casas, Lemba y Enriquillo situadas frente al Museo del Hombre Dominicano. Todos son personajes históricos de la colonia española de Hispaniola del siglo XVI, no hay representación de siglos posteriores. Los representados son todos cristianos y todos hablaban español. De hecho, la estatua española (Las Casas) está más al frente, resaltando aun más estos valores.

En tiempos recientes, ha habido cierta aceptación de un papel más destacado de la herencia africana dentro de esta metanarrativa, en particular para explicar ciertas tradiciones culturales consideradas «folclóricas» y relacionadas a determinadas prácticas culturales⁸¹. Es posiblemente que esté relacionado con la inscripción del Espacio Cultural de la Cofradía del Espíritu Santo de los Congos de Villa Mella en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad en 2001⁸². Sin embargo, dentro de esta metanarrativa hegemónica hay poca aceptación de la existencia de una prominente influencia africana en la vida cotidiana dominicana.

Gran parte de esta falta de aceptación se debe al hecho de que existen pocas representaciones tangibles de la cultura «africana» en el paisaje dominicano y en los museos dominicanos. La aceptación de la herencia indígena ha sido más fácil, en gran medida debido a la significativa cantidad de artefactos indígenas encontrados por los arqueólogos desde las primeras excavaciones realizadas en la segunda mitad del siglo XIX⁸³.

81 Thornton y Ubiera, «Caribbean Exceptions: The Problem of Race and Nation in Dominican Studies», 417.

82 «Cultural space of the Brotherhood of the Holy Spirit of the Congos of Villa Mella Dominican Republic (3.COM) on the Representative List of the Intangible Cultural Heritage of Humanity (originally proclaimed in 2001)», UNESCO, acceso 19 de sept. 2021, <https://ich.unesco.org/en/RL/cultural-space-of-the-brotherhood-of-the-holy-spirit-of-the-congos-of-villa-mella-00006>.

83 Narciso Alberti-Bosch, *Apuntes para la prehistoria de Quisqueya* (Santo Domingo: Editorial Nuevo Mundo, [1912] 2011).

Finalmente, cabe señalar que, si bien esta metanarrativa fue una de las primeras en intentar describir la dominicanidad, no fue la metanarrativa dominante durante el siglo XX. Otras metanarrativas tuvieron mayor poder político, tal como la presentada en el libro, *La isla al revés* de Balaguer⁸⁴. En este libro, Balaguer presentó una metanarrativa que intentaba explicar la relación racial/nacional entre República Dominicana y Haití, precisamente ausente en esta metanarrativa hegemónica.

Naranjas: Metanarrativas subalternas de la dominicanidad

Como se señaló anteriormente, la República Dominicana todavía está debatiendo la definición de dominicanidad. Ni la metanarrativa histórica hegemónica presentada en la *Guía Emocional de la Ciudad Romántica*, ni la de distinción racial/nacional presentada en *La Isla al Revés* ofrecen una visión completa e incluyente de la dominicanidad. Para muchos, es necesario rebatir estas definiciones de dominicanidad con características que se encuentran más allá de estas metanarrativas hegemónicas.

Dentro de este grupo existe la creencia de que la metanarrativa de la dominicanidad que se enseña en las escuelas (y que se presentó anteriormente) debería mejor enseñarse desde el punto de vista de los subalternos, y se debe poner mayor énfasis en las narrativas de resistencia a la dominación. Dada la configuración racial de la República Dominicana, esto equivalía a darle más importancia a la historia y cultura afrodescendientes. Esto, sin embargo, nunca ha sido aceptado en la esfera hegemónica y la dominicanidad afrocéntrica todavía se considera subalterna, no hegemónica.

Frederick Ober, *In the Wake of Columbus: Adventures of the Special Commissioner Sent by the World's Columbian Exposition to the West Indies*. (Boston: D. Lothrop. 1893).

84 Joaquín Balaguer, *La isla al revés: Haití y el destino dominicano* (Santo Domingo: Fundación José Antonio Caro), 1983.

La falta de monumentos y artefactos tangibles identificados como «africanos» también ha contribuido a la marginación de la cultura afrodescendiente dentro de la dominicanidad. Desafortunadamente, en lugar de enfocarse en encontrar y/o identificar ejemplos tangibles de la diáspora africana dentro de la República Dominicana, la mayoría de los investigadores subalternos se han enfocado en los aspectos intangibles de la dominicanidad, particularmente en la «raza» y en la «nación»⁸⁵. Más específicamente, se han centrado en la negación de la negritud y en la relación del país con su vecino, Haití.

En efecto, para identificar características de la dominicanidad no impuestas por la autoridad hegemónica, es necesario someterse a un proceso de comparación para diferenciarse de un «Otro» identificado⁸⁶. A menudo, en las comparaciones, una característica se considera «normal» y las que no cumplen, como «defectuosas» o, en el mejor de los casos, como «excepcionales». La pregunta entonces es, ¿quién está autorizado para definir lo que es «normal» en este escenario? ¿Son todos los dominicanos? ¿Son solo dominicanos en la isla? ¿Es la UNESCO? ¿Son los académicos (extranjeros y/o nacionales) que estudian la República Dominicana?

Esto no es tan sencillo como parece. A diferencia de otras identidades nacionales que identifican firmemente sus propias características, la dominicanidad siempre ha necesitado la aprobación de los viajeros (forasteros)⁸⁷. Es importante recordar que los primeros esfuerzos para enseñar la dominicanidad fueron liderados por un académico puertorriqueño, Eugenio María de Hostos. Esta necesidad de validación por parte de Otros, así como la comparación con sus culturas, ha llevado a muchos académicos dominicanos a creer que hay algo inherentemente defectuoso en la propia dominicanidad, y con la cultura/sociedad dominicana en sí; en lugar de que considerar de que este es un caso del uso de metanarrativas

85 Thornton y Ubiera, «Caribbean Exceptions: The Problem of Race and Nation in Dominican Studies», 413.

86 Edwards, *The Encyclopedia*, 76.

87 Ver discusión en Candelario, *Black behind the Ears*.

defectuosas que no reflejan los fundamentos culturales reales de la dominicanidad.

Hay varias metanarrativas de que proponen esta idea de dominicanidad defectuosa/ excepcional, pero aquí solo se destacarán tres. Una fue creada en la isla, la otra en Haití, y la última dentro de la diáspora académica dominicana en Estados Unidos.

La primera metanarrativa de dominicanidad defectuosa a examinarse es la de la «arritmia histórica», propuesta por Juan Bosch⁸⁸. Bosch propone que la trayectoria histórica dominicana es diferente a la del resto del Caribe debido a la comunicación irregular entre la Corona y el Santo Domingo español a lo largo del período colonial, debido primero a los ataques de piratas extranjeros y luego por la absorción al imperio francés⁸⁹. Esta arritmia hizo que República Dominicana alcanzara el capitalismo mucho más tarde que el resto de América Latina, provocando marginalidad social, pobreza e incluso los procesos migratorios haitianos⁹⁰. Bosch también consideró la incapacidad del país para producir una industria de plantaciones de azúcar viable, como el resto del Caribe, como otra causa de dicha arritmia⁹¹.

La segunda metanarrativa de Dominicanidad defectuosa a revisar es la metanarrativa haitiana más conocida sobre la dominicanidad: la afirmación de Jean Price-Mars de que los dominicanos sufren de «bovarismo colectivo». Price-Mars, etno-antropólogo, fue el principal líder del movimiento de Negritud francófono en Haití en la década de 1930⁹². Junto con sus

88 Cebrián-Echarri, «Juan Bosch y la Arritmia de la Historia»; Leonel Fernández, «Juan Bosch: Pensador, Político e Historiador», *Revista Global* 37, noviembre-diciembre 2010, (<http://revista.global/autor/leonel-fernandez/>).

89 Cebrián-Echarri, «Juan Bosch».

90 Ver discusión en Cebrián-Echarri, «Juan Bosch».

91 Fausto Rosario, «Antonio Sánchez Valverde, el Intelectual y Criollo que Aún Genera Debates» *Acento*, 14 de marzo de 2014, acceso el 8 de febrero de 2021. <https://acento.com.do/cultura/antonio-sanchez-valverde-el-intelectual-y-criollo-que-aun-genera-debates-1168684.html>.

92 «Who was Jean Price-Mars?», Embajada de Haiti en Washington, DC., acceso 20 de nov. 2020, <https://www.haiti.org/who-was-jean-price-mars/>

estudiantes, Louis Diaquoi, Lorimer Denis y Francois Duvalier, inició el movimiento Griots en Haití en 1932⁹³. Este grupo creía que los mulatos en Haití estaban demasiado vinculados a los intereses de la élite francesa y que deberían estar más interesados en explorar sus raíces africanas, en particular aquellas relacionadas con la esclavitud⁹⁴. Esta identificación con la élite se conoce como «bovarismo colectivo», según una descripción en el libro de Price-Mars, *Así habló el tío*⁹⁵. Price-Mars consideró que los mulatos en la República Dominicana iban más allá, al punto de negar sus raíces africanas⁹⁶.

La tercera metanarrativa de dominicanidad defectuosa prevalece entre los académicos que se estudian la República Dominicana en los Estados Unidos. Se centra particularmente en las definiciones de Afrodescendiente, Nación y Raza dentro de la dominicanidad⁹⁷. A grandes rasgos, se preocupa por la percepción excepcional de *raza* y *nación* que existe en la República Dominicana, es decir, la idea de que los dominicanos no son negros y la asociación de la negritud con Haití. Esta metanarrativa contiene un trasfondo que se centra en la necesidad de «educar» a los dominicanos sobre su herencia legítima (afrodescendiente)⁹⁸, encajando en una larga tradición de ver a los pueblos caribeños dentro de la academia nortea-

93 Matthew J. Smith, *Red and Black in Haiti: Radicalism, Conflict, and Political Change, 1934-1957* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2009).

94 Balaguer, *La isla al revés*, 142-43. Pierre-Raymond Dumas, «HORIZON-DEBAT: L'Ecole des Griots: bilan iconoclaste et actualité enrichissante», *Le Nouvelliste*, 28 de abril de 2005, acceso 28 julio 2021, <https://lenouvelliste.com/lenouvelliste/article/14704/LEcole-des-Griots-bilan-iconoclaste-et-actualite-enrichissante>.

Smith, *Red and Black in Haiti*.

95 Jean Price-Mars, *So Spoke the Uncle*, (Washington, DC: Three Continents Press, [1928] 1983).

96 Jean Price-Mars, *La República de Haití y la República Dominicana: diversos aspectos de un problema histórico, geográfico y etnológico* (Santo Domingo, Sociedad Dominicana de Bibliófilos, 1995).

P. Luis San Miguel, «Reseña de “La República de Haití y la República Dominicana: Diversos aspectos de un problema histórico, geográfico y etnológico” de Jean Price-Mars», *Revista Mexicana del Caribe* 5, No. 9 (2000): 241-42.

97 Thornton y Ubiera, «Caribbean Exceptions: The Problem of Race and Nation in Dominican Studies», 413.

98 Ver, por ejemplo, Torres-Saillant, *Introduction to Dominican Blackness*, 56.

mericana como «atribulados y en necesidad de liberación»⁹⁹, pero también de alguna manera tratando de imitar la motivación de Hostos, o sea, la educación de la gente. Cabe señalar que esta metanarrativa ve a la dominicanidad como iniciando a partir de las relaciones culturales en la frontera con Haití, no con la llegada de los españoles a la isla¹⁰⁰.

Además de presentar varios problemas relacionados a las metanarrativas de la dominicanidad, comparten otras similitudes. La primera es el enfoque en la temporalidad posterior al siglo XVI, especialmente en momentos en los que España no es la única potencia colonial en el Caribe. La segunda es la asunción de Haití/haitianidad como el «Otro» con el que se debe comparar la dominicanidad.

Manzanas vs naranjas: comparando metanarrativas de dominicanidad

Vale la pena repetir que muchas discusiones sobre la dominicanidad implican determinar cuál de sus muchas metanarrativas es la «real». En efecto, la falta de aceptación de la idea de que pueden existir varias metanarrativas dominicanas al

99 Thornton y Ubiera, «Caribbean Exceptions: The Problem of Race and Nation in Dominican Studies», 419-20.

100 Diógenes Abréu, *Sin haitianidad no hay dominicanidad* (Santo Domingo: Editora Nacional, 2014). Lauren Derby, «Haitians, Magic, and Money: Raza and Society in the Haitian-Dominican Borderlands, 1900 to 1937», *Comparative Studies in Society and History* 36 (1994): 488-526. Maria Fumagalli, *On The Edge: Writing the Border between Haiti and the Dominican Republic* (Liverpool: Liverpool University Press), 2015. Lorgia García-Peña, *The Borders of Dominicanidad: Race, Nation, and Archives of Contradiction* (Durham: Duke University Press, 2016). Samuel Martínez, «Not a Cockfight: Rethinking Haitian-Dominican Relations», *Latin American Perspectives* 30, No. 3 (2003): 80-101. Ernesto Sagás, «A Case of Mistaken Identity: Antihaitianismo in Dominican Culture», *Latin Americanist* 29, No. 1 (1993): 1-5. Thornton y Ubiera, «Caribbean Exceptions: The Problem of Race and Nation in Dominican Studies», 415. Richard Lee Turits, «A World Destroyed, A Nation Imposed: The 1937 Haitian Massacre in the Dominican Republic», *Hispanic American Historical Review* 82, No. 3 (2002): 589-636. Michele Wucker, *Why the Cocks Fight: Dominicans, Haitians, and the Struggle for Hispaniola* (New York: Hill and Wang, 1999).

mismo tiempo puede ser el mayor problema dentro de los estudios de identidad dominicanos en la actualidad. De hecho, esto es evidente en las metanarrativas presentadas aquí.

En otras palabras, la metanarrativa hegemónica basada en representaciones tangibles de la dominicanidad y las tres metanarrativas de la dominicana defectuosa son inconmensurables porque, aunque todas abordan la dominicanidad, no abordan la misma temporalidad. La metanarrativa hegemónica trata del siglo XVI cuando España era la única potencia colonial europea en el Caribe. Las metanarrativas de dominicanidad defectuosa abordan períodos posteriores, en los que otras potencias coloniales europeas estuvieron presentes y Haití ya existía (para 2 de las 3). Más concisamente, la metanarrativa hegemónica ve el inicio de la dominicanidad a partir de la llegada de los españoles a las Américas, mientras que las metanarrativas de dominicanidad defectuosa ven la creación de una frontera entre Saint Domingue/Haití y Santo Domingo/República Dominicana como el inicio. A pesar de muchas otras características comunes, no es científicamente correcto comparar estos dos tipos de metanarrativas. Más bien, debe haber una aceptación de que ambas existen dentro de la dominicanidad global, pero ninguna de las dos ofrece una visión completa del concepto.

En el caso particular del expediente del Patrimonio Mundial, es obvio que se basa en la narrativa hegemónica presentada anteriormente. La excepcionalidad proviene de ser una primicia histórica. Las tres narrativas de dominicanidad defectuosa presentadas anteriormente no solo abordan períodos de tiempo diferentes, sino que además no tratan las manifestaciones tangibles de Dominicanidad.

Por otro lado, dado que esta metanarrativa hegemónica se enseña en la mayoría de las escuelas de la República Dominicana, podemos asumir que es bastante ubicua. La mayoría de las personas que reciben educación en República Dominicana han tenido contacto con esta metanarrativa, a diferencia de otras metanarrativas hegemónicas, que son parte de la so-

ciudad pero que no se enseñan en la escuela (La metanarrativa antihaitiana de *La Isla al Revés*, por ejemplo). Por esta razón, la mayoría de las personas educadas en la metanarrativa hegemónica presentada aquí considerarían una definición de dominicanidad desprovista de cultura tangible, y centrada principalmente en la definición de «negritud», como «obsesionada con la raza».

Entonces, la siguiente pregunta a considerar es cómo encontrar manifestaciones tangibles de la cultura afrodescendiente dentro de la dominicanidad. ¿Están, efectivamente, relegadas a unas pocas manifestaciones intangibles en las prácticas folclóricas, como sostiene actualmente la metanarrativa hegemónica? ¿Pueden las investigaciones arqueológicas ayudar en esta búsqueda?

Análisis arqueológico

La arqueología histórica ha jugado un papel en la narrativa hegemónica desde poco tiempo después de su creación. Adolfo de Hostos, hijo de Eugenio María de Hostos, nacido en Santo Domingo, se convirtió en uno de los primeros arqueólogos de Puerto Rico. Las primeras exploraciones arqueológicas importantes realizadas en República Dominicana fueron parte de los preparativos de la Exposición Colombiana de 1893. Investigadores estadounidenses y españoles vinieron a recuperar artefactos arqueológicos relacionados con el contacto y la colonización de los siglos XV y XVI, no solo en Santo Domingo, sino alrededor de la isla¹⁰¹. Aunque ambos grupos recolectaron una gran cantidad de artefactos, estos no confirmaron ni negaron la metanarrativa del «Gran siglo XVI», ya que muchos de estos artefactos eran similares a los encontrados en otras partes de la América colonial temprana.

En la década de 1940, coincidiendo con el 450 aniversario de la llegada de Colón, el gobierno dominicano patrocinó un sondeo a nivel nacional de la arquitectura monumental dominicana, centrándose particularmente en las estructuras exis-

101 Ober, *In the Wake of Columbus*.

tentes del siglo XVI¹⁰². En 1955, Erwin Walter Palm, uno de los arqueólogos involucrados en el proyecto, sugirió enfocar las investigaciones arqueológicas en la identificación del Plan Hipodámico Iberoamericano no solo en Santo Domingo, sino también en otras partes de la República Dominicana. Basó este cambio en información histórica que indica que para 1509, el gobernador Nicolás de Ovando había creado o reorganizado 16 asentamientos en La Española a partir de este modelo¹⁰³. La lista exacta de asentamientos varía según las fuentes, pero todos coinciden en que solo dos fueron consideradas «ciudades», mientras que el resto fueron considerados «villas» [pueblos]. Estas dos primeras ciudades europeas en América fueron Santo Domingo y Concepción de La Vega¹⁰⁴. Palm solo pudo determinar un plan urbano de cuadrícula im-

102 Erwin Walter Palm, *Los orígenes del urbanismo imperial en América*. (México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1951).

Erwin Walter Palm, *Los monumentos arquitectónicos de la Española, con una introducción a América, Vol.1 & 2*. (Ciudad Trujillo: UASD, 1955).

103 Roberto Cassá, *Historia social y económica de la República Dominicana: introducción a su estudio: manual para estudiantes de educación secundaria y universitaria preliminar* (Santo Domingo: Editora Alfa y Omega, 1978), 42.

Pedro Francisco Charlevoix, *Historia de la Isla Española o de Santo Domingo. Vol. 1* (Santo Domingo: Sociedad Dominicana de Bibliófilos, 1730), 196.

Kathleen Deagan, «Cultural and Historical Resources at the Parques Nacionales Concepción de la Vega and La Isabela: Final Project Report Submitted to the Dirección Nacional de Parques» (Florida Museum of Natural History - University of Florida, Gainesville. 1999).

Frank Moya-Pons, *Después de Colón: trabajo, sociedad, y política en la economía del oro* (Madrid: Alianza Editorial, 1987).

Carl Sauer, *The Early Spanish Main* (Berkeley: University of California Press, 1966).

104 Antonio de Herrera-Tordesillas, *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y Tierra Firme del Mar Océano* (Madrid: Ediciones Quinto Centenario, 1601).

Roberto Marte, *Santo Domingo en los manuscritos de Juan Bautista Muñoz* (Madrid: Fundación García-Arévalo, 1981).

Luis Joseph Peguero, *Historia de la Conquista, de la Isla Española de Santo Domingo trasumptada el año de 1762: traducida de la Historia general de las Indias escrita por Antonio de Herrera cronista mayor de Su Majestad, y de las Indias, y de Castilla, y de otros autores que han escrito sobre el particular, Vol. 1* (Santo Domingo: Museo de las Casas Reales, 1975), 154-155.

Genaro Rodríguez-Morel, *Cartas de los cabildos eclesiásticos de Santo Domingo y Concepción de La Vega en el siglo XVI* (Santo Domingo: Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, 2000), xvii.

perfecto en Santo Domingo¹⁰⁵, pero no en Concepción de La Vega.

Sin embargo, debido a que el Plan Estratégico para la Revitalización Integral de la Ciudad Colonial de Santo Domingo se basó en la *Guía Emocional de la Ciudad Romántica* de Balaguer, más que en el trabajo de Palm, durante la restauración de la Zona Colonial de Santo Domingo en la década de 1970, se prestó más atención a los edificios individuales, y no al trazado en damero¹⁰⁶. A pesar de toda la información recopilada, cuando se propuso agregar los distintos edificios a la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, no cumplían con los requisitos. En la década de 1980, se revivió la idea de Palm de centrarse en el Plan Hipodámico Iberoamericano¹⁰⁷, apoyado en la investigación arqueológica y arquitectónica recopilada por el director del proyecto, Pérez-Montás¹⁰⁸. Finalmente, en 1990, la propuesta de Santo Domingo como Patrimonio Mundial de la Humanidad, elaborada por la Comisión Dominicana Permanente para la Celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América, fue aceptada y aprobada, con base en su «conjunto monumental patrimonial», es decir, por ser el primer ejemplo del Plan Hipodámico Iberoamericano en las Américas¹⁰⁹.

Desafortunadamente, debido a un intento de confirmar y replicar este hallazgo en otras partes del país¹¹⁰, la recopilación de datos tangibles, tanto arqueológicos como arquitectónicos, se volvió cada vez más sesgada, particularmente en Con-

105 Palm, *Los monumentos arquitectónicos*, 75.

106 Frank Coste, en conversación con la autora, septiembre de 2014. Ubrí, «Ciudad Colonial».

107 Erwin Walter Palm, *Arquitectura y arte colonial en Santo Domingo* (Santo Domingo: Editora de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1974). Ubrí, «Ciudad Colonial».

108 Eugenio Pérez-Montás, *República Dominicana: monumentos históricos y arqueológicos* (México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1984).

109 Pérez-Montás, *La ciudad del Ozama*. Ubrí, «Ciudad Colonial».

110 Frank Coste, en conversación con la autora, septiembre de 2014.

cepción de La Vega, la «otra» primera ciudad. y en La Isabela, primer asentamiento español.

Parte del sitio arqueológico de Concepción de La Vega se encuentra dentro del Parque Nacional Histórico y Arqueológico de la Vega Vieja (conocido como La Vega Vieja), ubicado 8 km al norte de la actual ciudad de La Vega, al pie del Santo Cerro, en la provincia de La Vega. A pesar de su breve período de ocupación (1494-1564), la ciudad de Concepción de La Vega era tan grande, si no más grande, como la actual ciudad colonial de Santo Domingo, según un sondeo realizado por la Universidad de Florida en la década de 1990¹¹¹. Fue destruida por un terremoto en 1562¹¹².

Al mismo tiempo, La Isabela fue el primer asentamiento castellano planificado en América. Se fundó en la costa norte de lo que hoy es la República Dominicana en 1493, pero se trasladó a la costa sur en 1498¹¹³. Nueva Isabela, en la orilla oriental del río Ozama, luego pasó a llamarse Santo Domingo¹¹⁴.

El primer sesgo viene de excavar con un enfoque más arquitectónico que arqueológico¹¹⁵. En vez de tratar de determinar los trazados de Concepción de La Vega y La Isabela, las excavaciones se limitaron a las áreas alrededor de restos de mampostería. No se intentó determinar formalmente la distribución de estos asentamientos hasta la década de 1990¹¹⁶. El análisis de los datos recopilados en Concepción de La Vega parece apuntar a la existencia de un trazado en damero allí¹¹⁷, pero no ocurre lo mismo con La Isabela. Las exploraciones mostraron que los edificios principales de La Isabela estaban alineados según las principales características geográficas,

111 Deagan, «Cultural and Historical Resources ...».

112 Kulstad, «Concepción de la Vega 1495-1564».
Kulstad-González, *Hispaniola - Hell or Home?*

113 Deagan, «La Isabela y su Papel en el Paradigma Inter-Atlántico», 1989.

114 Pérez-Montás, *La ciudad del Ozama: ...*

115 José González, *República Dominicana: Monumentos históricos y arqueológicos* (México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1984).

116 Deagan, «Cultural and Historical Resources».

117 Kulstad, «Concepción de la Vega 1495-1564», 114.

tales como los acantilados y la costa, no en una cuadrícula¹¹⁸. Es muy probable que este descubrimiento haya provocado la eliminación de La Isabela del expediente de propuesta.

El segundo gran sesgo tuvo que ver con el material recolectado y registrado en el registro arqueológico. Al detener la excavación en el «piso español», o lo que se asume es el piso de las edificaciones de 1508-1509 de Ovando, los artefactos recuperados serían necesariamente del período de contacto posteuropeo/afriano. Además, entrevistas a los trabajadores arqueológicos involucrados en las excavaciones, tanto en Santo Domingo como en Concepción de La Vega durante las décadas de 1970 y 1980, mencionaron un sesgo hacia la documentación de «cerámica blanca», o cerámica vidriada blanca, principalmente, particularmente del tipo conocido como «mayólica», frecuentemente considerada como el «artefacto indicador» de la colonización española¹¹⁹. Esta designación se debe en parte al enfoque de investigación del Dr. John Goggin durante la década de 1950¹²⁰. Este realizó una investigación a nivel caribeño en la que recolectó muestras de diferentes tipos de mayólicas, sin prestar atención a otros tipos de cerámica.

También se cree que una alta frecuencia de mayólica indica la ubicación de hogares españoles de clase alta¹²¹. Como se espera pase dentro del Plan Hipodámico Iberoamericano, se encontraron más mayólicas en las excavaciones de los edifi-

118 Deagan, «La Isabela y su papel en el Paradigma Inter-Atlántico», 1990.

119 Barbara Voss, «Status and Ceramics in Spanish Colonial Archaeology», *Historical Archaeology* 46, No. 2(2012): 40.

120 John Goggin, «Spanish Majolica in the New World», *Yale University Publications in Anthropology* 72 (1968).

Kulstad-González, *Hispaniola - Hell or Home?*

121 Kathleen Deagan, «The Mestizo Minority: Archaeological Patterns of Inter-marriage», en *Spanish St. Augustine: The Archaeology of a Colonial Creole Community*, ed. por Kathleen Deagan (New York: Academic Press, 1983), 99-124. Deagan, *Spanish St. Augustine*.

Steven J. Shepard, «The Spanish Criollo Majority in Colonial St. Augustine», en *Spanish St. Augustine: The Archaeology of a Colonial Creole Community*, ed. por Kathleen Deagan (New York: Academic Press, 1983), 65-97.

cios más cercanos a la Catedral de Santo Domingo¹²², lo que confirma que los hogares de mayor estatus de hecho estaban más cerca de la plaza principal de la Catedral en el trazado. Se encontró un patrón similar en La Vega Vieja¹²³.

Curiosamente, a pesar de estos importantes sesgos hacia la recuperación de material relacionado a los españoles, el conjunto de material arqueológico tanto en Santo Domingo Colonial como en La Vega Vieja a nivel micro es sorprendentemente diverso. Aunque hubo una prioridad en el registro de «cerámica blanca», se recolectaron y almacenaron todos los tipos de cerámica. Al volver a analizar los conjuntos excavados, fue posible ver que la mayoría de las cerámicas no eran mayólicas, ni siquiera eran europeas, y todas ellas se habían encontrado en el mismo contexto. Es importante señalar esto, ya que los informes arqueológicos de la década de 1970 no mencionan este importante dato, prefiriendo analizar los artefactos por tipo de origen (es decir, los europeos juntos; los indígenas juntos), creando la ilusión de que hubo algún tipo de separación cultural espacial entre clases y/o grupos étnicos.

Sin embargo, esta ilusión de separatismo cultural se volvió difícil de sostener con el descubrimiento de los *colonowares*. También conocidos como *cerámica transcultural*, este tipo de cerámica despliega atributos basados en dos (o más) tradiciones cerámicas y culturales muy distintas: la europea junto con la indígena y/o africana¹²⁴. En otras partes del Caribe y de las Américas se cree que esta cerámica fue elaborada por

122 Frank Coste, en conversación con la autora, septiembre de 2018.

123 Deagan, «Cultural and Historical Resources». Woods, «Report on Fieldwork at Concepción de la Vega».

124 Jennifer Aultman, Nick Bon-Harper, Leslie Cooper, Jillian Galle, Kate Grillo and Karen Smith, *DAACS Cataloging Manual: Ceramics* (Monticello: Thomas Jefferson Foundation, 2014), 43.

Kathleen Deagan, «La Vega Cerámica Indo-Hispano - an Early Sixteenth Century Caribbean Colono-Ware», en *Ceramics in America*, ed. por Robert Hunter (New Hampshire: Chipstone Foundation), 195-198.

Vicki Roland y Keith Ashley, «Beneath the Bell: A Study of Mission Period Colono-ware from Three Missions in Northeastern Florida», *The Florida Anthropologist* 53, No. 1 (2000), 55.

pueblos afrodescendientes, no por indígenas¹²⁵. De hecho, fue la aparición de estas cerámicas posiblemente producidas por africanos lo que motivó un regreso a los documentos históricos para entender por qué estos artefactos estaban presentes en entornos urbanos.

Un examen más detallado de los documentos muestra una población significativa de afrodescendientes, tanto en Santo Domingo como en Concepción de la Vega, en el siglo XVI¹²⁶. Estos no estaban limitados a las plantaciones, sino que eran también habitantes y trabajadores urbanos¹²⁷. Por ende, parte del material arqueológico encontrado en el Santo Domingo Colonial y en La Vega Vieja debió de haber sido utilizado por afrodescendientes. Sin embargo, esto no se considera en la metanarrativa hegemónica. Esto puede deberse, en parte, a la creencia de que, debido a que hay pocos documentos disponibles sobre los pueblos afrodescendientes, y que estos en su mayoría se relacionan a los esclavizados, no debió de haber muchos afrodescendientes presentes en la colonia¹²⁸. Aunque se han realizado investigaciones sobre afrodescendientes urbanos en otros lugares¹²⁹, la mayoría de las exploraciones arqueológicas patrocinadas por el Estado dominicano sobre el patrimonio afrodescendiente se ha centrado en los ingenios azucareros¹³⁰.

125 Deetz, *In Small Things Forgotten*.

Richard Polhemus, *Tellico Blockhouse Site* (Chattanooga: Tennessee Valley Authority, 1977).

Roland y Ashley, «Beneath the Bell», 36.

126 Carlos Esteban Deive, *La esclavitud del negro en Santo Domingo (1492-1844)* (Santo Domingo: Museo del Hombre Dominicano, 1980).

Carlos Esteban Deive, *Los guerrilleros negros: esclavos fugitivos y cimarrones en Santo Domingo* (Santo Domingo: Fundación Cultural Dominicana, 1989).

127 Kulstad, «Concepción de la Vega 1495-1564».

128 Luis Claudio Symanski y Marcos André Torres de Souza, «O registro arqueológico dos grupos escravos: questões de visibilidade e preservação», *Revista do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional* 33 (2007):215.

129 Francisco Quiroz-Chueca, «Historia de Muchas Ciudades: Esclavitud Urbana en las Américas», *Relea - Revista Latino-Americana de Estudos Avanzados* 1, n.1 (2016), 29-45.

Antumi Toasijé, «La Esclavitud en el XVI en Territorios Hispánicos», *BROCAR* 32 (2008): 99-116.

130 Frank Coste, en conversación con la autora, julio de 2019. Diana Peña-Bastalla y Ruth Pión, en conversación con la autora, septiembre de 2021.

Conclusiones e investigaciones futuras

Este ensayo ha intentado explorar la relación entre la arqueología histórica y la dominicanidad. Ha examinado la metanarrativa hegemónica de la dominicanidad presentada en el expediente de Patrimonio Mundial relacionada a la metanarrativa hegemónica presentada en la *Guía emocional de la ciudad romántica* de Balaguer. También ha examinado las metanarrativas subalternas que cuestionan esta afirmación hegemónica. Este ensayo también ha vuelto a analizar el material arqueológico relacionado, utilizando un enfoque *Processual Plus*.

El análisis ha arrojado varios hallazgos importantes relacionados con la arqueología histórica y la dominicanidad. La más importante es que, aunque se ha reconocido ampliamente la exclusión de elementos culturales no españoles en la metanarrativa hegemónica, no ha pasado lo mismo con el hecho de que las metanarrativas subalternas no abordan los elementos culturales tangibles de la dominicanidad. Esto ha encasillado involuntariamente a la arqueología histórica dominicana en la defensa de la narrativa hegemónica de la dominicanidad, cuando las colecciones arqueológicas apuntan a lo contrario.

Como muestra el análisis arqueológico presentado anteriormente, las expresiones tangibles de la cultura encontradas a través de métodos arqueológicos no siempre provienen de la cultura europea, y pueden ser objetos que fueron utilizados por personas de todos los grupos étnicos/culturales/sociales. Así como la metanarrativa hegemónica ha sido criticada por optar por no reconocer la amplia influencia afrodescendiente (e indígena hasta cierto punto) sobre la dominicanidad, también se debería criticar a las metanarrativas subalternas por no incorporar la cultura tangible.

Además, se ha hecho poco esfuerzo para identificar e incorporar elementos culturales tangibles «africanos/afrodescendientes/afrodominicanos» dentro de las narrativas/

Ubrí, «Ciudad Colonial».

metanarrativas subalternas. Este es un gran defecto en las metanarrativas subalternas de la dominicanidad, pero no en la dominicanidad en sí. En otras palabras, el hecho de que las metanarrativas de dominicanidad no incorporen expresiones afrodescendientes tangibles no significa que dominicanidad las excluya de su composición. Estas expresiones tangibles de afrodescendencia deben existir en el registro tangible, porque sus usuarios existieron y aún existen. El defecto ha sido que no se han identificado y/o descrito correctamente.

En ese sentido, una preocupación adicional para los arqueólogos históricos debe ser si deben intentar que una metanarrativa incorpore sus hallazgos (ya sea hegemónica/subalterna), o si la información encontrada debería ser la base de una narrativa (no metanarrativa) totalmente nueva. Esto no es tan sencillo como parece, dadas las amplias consecuencias económicas que pueden causar un cambio en la declaración de Valor Universal Excepcional de una designación de Patrimonio Mundial.

Se debe pensar seriamente sobre este asunto, pero al mismo tiempo, es importante reconocer y valorar equitativamente todas las representaciones físicas de la dominicanidad. Es imperativo no repetir el error de sustituir una metanarrativa defectuosa por otra, sino esforzarse por definir la dominicanidad de una manera más inclusiva, tanto a nivel social como académico.

Referencias bibliográficas

Alberti-Bosch, Narciso. *Apuntes para la prehistoria de Quisqueya*. Santo Domingo: Editorial Nuevo Mundo, [1912] 2011.

Balaguer, Joaquín *La isla al revés: Haití y el destino dominicano*. Santo Domingo: Fundación José Antonio Caro, 1983.

Baud, Michiel. «“Constitutionally White”: The Forging of a National Identity in the Dominican Republic», en *Ethnicity in the Carib-*

- bean: Essays in Honor of Harry Hoetink*, ed. por Gert Oostindie. London: Macmillan, 1996.
- Bellegarde-Smith, Patrick. «Dantès Bellegarde o la fe en occidente», *Clío*, (1983) ene.-dic.
- Bellegarde-Smith, Patrick. *In the Shadow of Powers: Dants Bellegarde in Haitian Social Thought*. Atlantic Heights: Human Press International, 1985.
- Benitez-Rojo, Antonio. *The Repeating Island: The Caribbean and the Postmodern Perspective*, Durham: Duke University Press, 1996.
- Berman, Mary Jane. «New Perspectives on Bahamian Archaeology: The Lucayans and their World», *Journal of Caribbean Archaeology* (2014), 7. (Date of access: Feb. 20, 2018). https://www.floridamuseum.ufl.edu/wp-content/uploads/sites/44/2017/04/JCA_berman_intro_final.pdf
- Binford, Lewis. «Forty-Seven Trips», en *Stone Tools as Cultural Markers: Change, Evolution and Complexity*, ed. por R.V. S. Wright. New Jersey: Humanities Press, Inc., 1977.
- Bosch, Juan. *De Cristobal Colon a Fidel Castro: El Caribe, frontera imperial*. Santo Domingo: Alfa y Omega, 1986.
- Brewer-Carías, Allan. «El modelo urbano de la ciudad colonial y su implementación en Hispanoamérica». Videoconferencia, Universidad de Columbia en Nueva York, 16 de noviembre del 2007.
- Burnard, Trevor y John Garrigus. *The Plantation Machine: Atlantic Capitalism in French Saint-Domingue and British Jamaica*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2016.
- Caballero, Mabel. «Juan Bosch en el tránsito del positivismo al marxismo», *Boletín del Archivo General de la Nación*, Año LXXI Vol. XXXIV No. 124 (2009).
- Candelario, Ginetta E.B. *Black behind the Ears: Dominican Racial Identity from Museums to Beauty Shops*. Durham and London: Duke University Press, 2007.

- Cassá, Roberto. *Historia social y económica de la República Dominicana: introducción a su estudio: manual para estudiantes de educación secundaria y universitaria preliminar*. Santo Domingo: Editora Alfa y Omega, 1978.
- Cebrián-Echarri, Juan Luis. «Juan Bosch y la Arritmia de la Historia». *Revista Global*, 37, noviembre- diciembre 2010, <http://revista.globa/autor/juan-luis-cebrian-echarri/>.
- Charlevoix, Pedro Francisco. *Historia de la Isla Española o de Santo Domingo. Vol. 1*. Santo Domingo: Sociedad Dominicana de Bibliófilos, 1730.
- Charlton, Thomas y Patricia Fournier. «Pots and Plots: The Multiple Roles of Early Colonial Red Wares in the Basin of Mexico (Identity, Resistance, Negotiation, Accommodation, Aesthetic Creativity, or Just Plain Economics?)», en *Enduring Conquests: Rethinking the Archaeology of Resistance to Spanish Colonialism in the Americas*, ed. por Matthew Liebmann y Melissa Murphy. Santa Fe: School for Advanced Research Press, 2011.
- Curtin, Philip. *The Rise and Fall of the Plantation Complex*. Cambridge: Cambridge University Press, 1990.
- Deagan, Kathleen (ed). *Puerto Real: The Archaeology of a Sixteenth-century Spanish Town in Hispaniola*. Gainesville: University Press of Florida, 1995.
- Deagan, Kathleen y José Cruixent. *Archaeology at La Isabela: America's First European Town*. New Haven: Yale University Press, 2002.
- Deagan, Kathleen y José Cruixent. *Columbus's Outpost among the Taínos: Spain and America at La Isabela, 1493-1498*. New Haven: Yale University Press, 2002.
- Deagan, Kathleen. «After Columbus: The Sixteenth-Century Spanish-Caribbean Frontier», en *Puerto Real: The Archaeology of a Sixteenth-Century Spanish Town in Hispaniola*, ed. por Kathleen Deagan. Gainesville: University Press of Florida, 1995.

- Deagan, Kathleen. «Avenues of Inquiry in Historical Archaeology», en *Images of the Recent Past: Readings in Historical Archaeology*, ed. por Charles Orser. Walnut Creek: Altamira Press, 1982.
- Deagan, Kathleen. «Cultural and Historical Resources at the Parques Nacionales Concepción de la Vega and La Isabela: Final Project Report Submitted to the Dirección Nacional de Parques». Florida Museum of Natural History - University of Florida, Gainesville. 1999.
- Deagan, Kathleen. «La Isabela y su papel en el Paradigma Inter-Atlántico: la colonia española de la isla Española (1493-1550) desde la perspectiva arqueológica». XV Coloquio de Historia Canario-Americana, 2002. <http://anuariosatlanticos.casadedecolon.com/index.php/CHCA/article/view/8523>.
- Deagan, Kathleen. «La Vega Cerámica Indo-Hispano - an Early Sixteenth Century Caribbean Colono-Ware», en *Ceramics in America*, ed. por Robert Hunter. New Hampshire: Chipstone Foundation.
- Deagan, Kathleen. «Native American Resistance to Spanish Presence in Hispaniola and La Florida, ca. 1492-1650», en *Enduring Conquests: Rethinking the Archaeology of Resistance to Spanish Colonialism in the Americas*, ed. por Matthew Liebmann y Melissa S. Murphy. Santa Fe: School for Advanced Research Press 2011.
- Deagan, Kathleen. «The Mestizo Minority: Archaeological Patterns of Inter-marriage», en *Spanish St. Augustine: The Archaeology of a Colonial Creole Community*, ed. por Kathleen Deagan. New York: Academic Press, 1983.
- Deagan, Kathleen. *Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800, Vol. 1, Ceramics, Glassware and Beads*. Washington DC: Smithsonian Press, 1987.
- Deagan, Kathleen. *Spanish St. Augustine: The Archaeology of a Colonial Creole Community*. New York: Academic Press, 1983.
- Deetz, James. *In Small Things Forgotten: The Archaeology of Early American Life*. Garden City: Anchor Press/Doubleday, 1977.

- Deive, Carlos Esteban. *La esclavitud del negro en Santo Domingo (1492-1844)*. Santo Domingo: Museo del Hombre Dominicano, 1980.
- Deive, Carlos Esteban. *Los guerrilleros negros: esclavos fugitivos y cimarrones en Santo Domingo*. Santo Domingo: Fundación Cultural Dominicana, 1989.
- Duany, Jorge. «Racializing Ethnicity in the Spanish-Speaking Caribbean», *Latin American and Caribbean Ethnic Studies* 1 No. 2 (2006).
- Dumas, Pierre-Raymond. «HORIZON-DEBAT: L'Ecole des Griots: bilan iconoclaste et actualité enrichissante», *Le Nouvelliste*, 28 de abril de 2005, acceso 28 julio 2021, <https://lenouvelliste.com/lenouvelliste/article/14704/LEcole-des-Griots-bilan-iconoclaste-et-actualite-enrichissante>.
- Edwards, Paul. *The Encyclopedia of Philosophy, Vol. 1*. New York: Macmillan, 1967.
- Ewen, Charles. «From Colonist to Creole: Archaeological Patterns of Spanish Colonization in the New World» *Historical Archaeology* 34 No. 3 (2000).
- Fernández, Leonel. «Juan Bosch: Pensador, Político e Historiador», *Revista Global* 37, noviembre- diciembre 2010, <http://revista.global/autor/leonel-fernandez/>.
- García-Polanco, Patricio. «Una lectura del poema Ruinas, de Salomé Ureña», *Acento*, 04-10-2020.
- Goggin, John. «Spanish Majolica in the New World», en *Yale University Publications in Anthropology* 72 (1968).
- González, José. *República Dominicana: Monumentos históricos y arqueológicos*. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1984.
- González, Robert. «The Columbus Lighthouse Competition: Revisiting Pan-American Architecture's Forgotten Memorial», *ARQ (Santiago)*, no. 67 (2007).

- Guadarrama-González, Pablo «Hostos y el Positivismo sui Generis Latinoamericano». *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 6 No. 6 (2004).
- Hegmon, Michelle. «Setting Theoretical Egos Aside: Issues and Theory in North American Archaeology», *American Antiquity* 68, no. 2 (2003).
- Herrera-Tordesillas, Antonio de. *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y Tierra Firme del Mar Océano*. Madrid: Ediciones Quinto Centenario, 1601.
- Hodder, Ian. *Reading the Past: Current Approaches to Interpretation in Archaeology*. Cambridge: Cambridge University Press, 1986.
- Jennifer Aultman, Nick Bon-Harper, Leslie Cooper, Jillian Galle, Kate Grillo and Karen Smith, *DAACS Cataloging Manual: Ceramics*. Monticello: Thomas Jefferson Foundation, 2014.
- Khan, Aisha. «Journey to the Center of the Earth: The Caribbean as Master Symbol», *Cultural Anthropology* 16 No. 3 (2001).
- Knight, Franklin. *The Caribbean*. Oxford: Oxford University Press, 1990.
- Kulstad, Pauline. «Concepción de la Vega 1495-1564: A Preliminary Look at Lifeways in the Americas' First Boom Town» (tesis de maestría, Centro Estudios Latinoamericanos - Universidad de la Florida, 2008).
- Kulstad-González, Pauline *Hispaniola - Hell or Home? Decolonizing Grand Narratives about Intercultural Interactions at Concepción de la Vega (1494-1564)*. Leiden: Sidestone Press, 2020.
- Liebmann, Matthew. «Introduction: The Intersections of Archaeology and Postcolonial Studies», en *Archaeology and the Postcolonial Critique*, ed. por Matthew Liebmann y Uzma Rizvi (Lanham: AltaMira Press, 2008).
- Little, Barbara. «People with History: An Update on Historical Archaeology in the United States», en *Images of the Recent Past*:

- Readings in Historical Archaeology*, ed. por Charles Orser. Walnut Creek: Alta Mira Press, 1996.
- Lowenthal, David. *The Past is a Foreign Country*. New York: Cambridge University Press, 1985.
- Lyotard, Jean-Francois. *The Postmodern Condition*. St. Paul: University of Minnesota Press, 1984.
- Marte, Roberto. *Santo Domingo en los manuscritos de Juan Bautista Muñoz*. Madrid: Fundación García-Arévalo, 1981.
- Martínez, Samuel. *Peripheral Migrants: Haitians and Dominican Republic Plantations*. Knoxville: University of Tennessee Press, 1995.
- Mayes, April. *The Mulatto Republic: Class, Race, and Dominican National Identity* (Gainesville: University Press of Florida, 2014).
- Mignolo, Walter. «I am Where I Think: Epistemology and the Colonial Difference» *Journal of Latin American Cultural Studies* 8 No. 2 (1999).
- Mignolo, Walter. *The Darker Side of Western Modernity: Global Futures, Decolonial Options*. Durham: Duke University Press, 2011.
- Moya-Pons, Frank. *Después de Colón: trabajo, sociedad, y política en la economía del oro*. Madrid: Alianza Editorial, 1987.
- Nicholls, David. «From Dessalines to Duvalier: Race, Colour and National Independence in Haiti». New Brunswick: Rutgers University Press, 1996.
- Ober, Frederick. *In the Wake of Columbus: Adventures of the Special Commissioner Sent by the World's Columbian Exposition to the West Indies*. Boston: D. Lothrop., 1893.
- Orser, Charles. «The Anthropology in American Historical Archaeology», *American Anthropologist* 103 No. 3 (2001).
- Palm, Erwin Walter. *Arquitectura y arte colonial en Santo Domingo*. Santo Domingo: Editora de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1974.

- Palm, Erwin Walter. *Los monumentos arquitectónicos de la Española, con una introducción a América, Vol.1 & 2*. Ciudad Trujillo: UASD, 1955.
- Palm, Erwin Walter. *Los orígenes del urbanismo imperial en América*. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1951.
- Peguero, Luis Joseph. *Historia de la Conquista, de la Isla Española de Santo Domingo trasumptada el año de 1762: traducida de la Historia general de las Indias escrita por Antonio de Herrera cronista mayor de Su Majestad, y de las Indias, y de Castilla, y de otros autores que han escrito sobre el particular, Vol. 1*. Santo Domingo: Museo de las Casas Reales, 1975.
- Perdomo, Ylonka Nacidit. «Desde el Punto de Vista del Arte y de la Historia, Era Más Bella la Ciudad en Ruinas», *Acento*, 27 de julio de 2015, acceso 16 enero 2020, <https://acento.com.do/2015/cultura/8270103-desde-el-punto-de-vista-del-arte-y-de-la-historia-era-mas-bella-la-ciudad-en-ruinas/>.
- Pérez-Montás, Eugenio. *La ciudad del Ozama: 500 años de historia urbana*. Madrid: Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, 1998.
- Pérez-Montás, Eugenio. *República Dominicana: monumentos históricos y arqueológicos*. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1984.
- Pestle, William, L. Antonio Curet, Reniel Rodríguez-Ramos y Miguel Rodríguez-López, «New Questions and Old Paradigms: Reexamining Caribbean Culture History», *Latin American Antiquity* 24 No. 3 (2013).
- Polhemus, Richard. *Tellico Blockhouse Site*. Chattanooga: Tennessee Valley Authority, 1977.
- Potter, Parker. *Public Archaeology in Annapolis: A Critical Approach to History in Maryland's Ancient City*. Washington DC: Smithsonian Institution Press, 1994.
- Price-Mars, Jean. *La República de Haití y la República Dominicana: diversos aspectos de un problema histórico, geográfico y etnológico*. Santo Domingo, Sociedad Dominicana de Bibliófilos, 1995.

- Price-Mars, Jean. *So Spoke the Uncle*. Washington, DC: Three Continents Press, [1928] 1983.
- Quiroz-Chueca, Francisco. «Historia de Muchas Ciudades: Esclavitud Urbana en las Américas», *Relea - Revista Latino-Americana de Estudios Avanzados* 1, n.1 (2016).
- Rigol, Isabel. «Report on the ICOMOS Advisory Mission to Colonial City of Santo Domingo (C526)», Entregado a la UNESCO (2014).
- Rodríguez-Alegría, Enrique. «Eating Like an Indian: Negotiating Social Relations in the Spanish Colonies», *Current Anthropology* 46 No. 4, (2005).
- Rodríguez-Morel, Genaro. *Cartas de los cabildos eclesiásticos de Santo Domingo y Concepción de La Vega en el siglo XVI* (Santo Domingo: Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, 2000).
- Roland, Vicki y Keith Ashley. «Beneath the Bell: A Study of Mission Period Colonoware from Three Missions in Northeastern Florida», *The Florida Anthropologist* 53, No. 1 (2000).
- Rosario, Fausto. «Antonio Sánchez Valverde, el Intelectual y Criollo que Aún Genera Debates» *Acento*, 14 de marzo de 2014, acceso el 8 de febrero de 2021.
- <https://acento.com.do/cultura/antonio-sanchez-valverde-el-intelectual-y-criollo-que-aun-genera-debates-1168684.html>.
- Rosario-Vélez, Jorge L. «Reconstrucción de la nación dominicana en 'A la patria' de Salomé Ureña de Henríquez», *Revista de Estudios Hispánicos*, enero (2018).
- S. N. «Who was Jean Price-Mars?», Embajada de Haiti en Washington, DC., acceso 20 de nov. 2020.
- S.N., «Challenges to Research and Training in Anthropology». (Conferencia Antropologías Isleñas, Santo Domingo, República Dominicana 17-20 Mar 2019).
- Sagás, Ernesto. *Race and Politics in the Dominican Republic*. Gainesville: University Press of Florida, 2000.

- San Miguel, P. Luis. «Las resistencias de los subalternos en la historiografía del Caribe», *Secuencia* 50 (2001): 7.
- San Miguel, P. Luis. «Reseña de “La República de Haití y la República Dominicana: Diversos aspectos de un problema histórico, geográfico y etnológico” de Jean Price-Mars», *Revista Mexicana del Caribe* 5, No. 9 (2000).
- San Miguel, P. Luis. «Visiones históricas del Caribe: entre la mirada imperial y las resistencias de los subalternos», *Revista Brasileira do Caribe* 1No. 2 (2001).
- San Miguel, Pedro. *La isla imaginada: Historia, identidad y utopía en La Española* (Santo Domingo: La Trinitaria, 1997).
- Sauer, Carl. *The Early Spanish Main*. Berkeley: University of California Press, 1966.
- Scott, Elizabeth (ed.). *Those of Little Note: Gender, Race, and Class in Historical Archaeology*. Tucson: University of Arizona Press, 1994.
- Scott, James C. *Domination and the Arts of Resistance: Hidden Transcripts*. New Haven: Yale University Press, 1990.
- Scott, James C. *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance*. New Haven: Yale University Press, 1985.
- Shepard, Steven J. «The Spanish Criollo Majority in Colonial St. Augustine», en *Spanish St. Augustine: The Archaeology of a Colonial Creole Community*, ed. por Kathleen Deagan (New York: Academic Press, 1983).
- Silliman, Stephen. «Indigenous Traces in Colonial Spaces - Archaeologies of Ambiguity, Origin and Practice» *Journal of Social Archaeology* Vol. 10, No. 2 (2010).
- Simmons, Kimberly. *Reconstructing Racial Identity and the African Past in the Dominican Republic*. Gainesville: University Press of Florida, 2009.
- Singleton, Theresa. «Cultural Interaction and African American Identity in Plantation Archaeology», en *Studies in Culture Con-*

- tact*, ed. por James Cusick. Carbondale: Southern Illinois University, 1998.
- Sluyter, Andrew. «Colonialism and Landscape in the Americas: Material/Conceptual Transformations and Continuing Consequences», *Annals of the Association of American Geographers*, 91 No. 2 (2001).
- Smith, Matthew J. *Red and Black in Haiti: Radicalism, Conflict, and Political Change, 1934-1957*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2009.
- Sørensen, Ninna N. «There Are No Indians in the Dominican Republic: The Cultural Construction of Dominican Identities», en *Sitting Culture: The Shifting Anthropological Object*, ed. por Karen F. Olwig y Kirsten Hastrup. London: Routledge, 1997.
- South, Stanley. *Method and Theory in Historical Archaeology*. New York: Academic Press, 1977.
- Symanski, Luis Claudio y Marcos André Torres de Souza, «O registro arqueológico dos grupos escravos: questões de visibilidade e preservação», *Revista do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional* 33 (2007).
- Tanselle, G. Thomas. *Literature and Artifacts*. Charlottesville: Bibliographical Society of the University of Virginia, 1998.
- Thornton, Brendan J. y Diego I. Ubiera. «Caribbean Exceptions: The Problem of Race and Nation in Dominican Studies», *Latin American Research Review* 54 n. 2 (2019).
- Toasijé, Antumi. «La Esclavitud en el XVI en Territorios Hispánicos», *BROCAR* 32 (2008).
- Torres-Saillant, Silvio. «The Tribulations of Blackness: Stages in Dominican Racial Identity», *Latin American Perspectives* 25 No. 3 (1998).
- Torres-Saillant, Silvio. *Introduction to Dominican Blackness*. New York: CUNY Academic Works, 2010.
- Trigger, Bruce *A History of Archaeological Thought*. New York: Cambridge University Press, 2007.

UNESCO, «Santo Domingo - World Heritage Site», acceso el 19 de julio de 2021.

UNESCO. «Cultural space of the Brotherhood of the Holy Spirit of the Congos of Villa Mella Dominican Republic (3.COM) on the Representative List of the Intangible Cultural Heritage of Humanity (originally proclaimed in 2001)», en <https://ich.unesco.org/en/RL/cultural-space-of-the-brotherhood-of-the-holy-spirit-of-the-congos-of-villa-mella-00006>.

Vega, Wenceslao. *Los documentos básicos de la historia dominicana*. Santo Domingo: Sociedad Dominicana de Bibliófilos, 2010.

Victoriano-Martínez, Ramón A. *Rayanos y dominicanyorks: La dominicanidad del siglo XXI*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2014.

Voss, Barbara. «Gender, Race, and Labor in the Archaeology of the Spanish Colonial Americas», *Current Anthropology* 49 No. 5, (2008).

Voss, Barbara. «Narratives of Colonialism, Grand and Not so Grand: A Critical Reflection of the Archaeology of the Spanish and Portuguese Americas», en *Archaeology of Culture Contact and Colonialism in Spanish and Portuguese America*, ed. por Pedro Pablo Funari and Maria Ximena Senatore. Cham: Springer International Publishing, 2015.

Wagley, Charles. «Plantation America: A Cultural Sphere», in *Caribbean Studies: A Symposium*, ed. por Vera Rubin. Seattle: University of Washington Press.

Woods, Alfred. «Report on Fieldwork at Concepción de la Vega, Dominican Republic: 1996 through 1998». Informe presentado a la Dirección Nacional de Parques de la República Dominicana, 1999.